

JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN
ELENA CONDE GUERRI
Editores científicos

ESCULTURA ROMANA EN HISPANIA

V



TABVLARIVM

MURCIA 2008

ESCULTURA ROMANA EN HISPANIA, V
Actas de la reunión internacional celebrada en Murcia
del 9 al 11 de noviembre de 2005

Fundación Cajamurcia – Centro Cultural Las Claras
Universidad de Murcia – Facultad de Letras



Organizan



UNIVERSIDAD
DE MURCIA

Patrocinan



Editores científicos

José Miguel Noguera Celdrán
Elena Conde Guerri

Comité organizador

Presidente: José Miguel Noguera Celdrán
Secretaria: Maravillas Pérez Moya
Vocales: Elena Conde Guerri y Pascual Martínez Ortiz

Comité científico

Luis Baena del Alcázar, Universidad de Málaga
José Beltrán Fortes, Universidad de Sevilla
Elena Conde Guerri, Universidad de Murcia
Eva Koppel, Universidad Autónoma de Barcelona
Pilar León Alonso, Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Trinidad Nogales Basarrate, Museo Nacional de Arte Romano de Mérida
Sebastián F. Ramallo Asensio, Universidad de Murcia
Isabel Rodà de Llanza, Universidad Autónoma de Barcelona
Pedro Rodríguez Oliva, Universidad de Málaga
José Miguel Noguera Celdrán, Universidad de Murcia

Coordinación general

Maravillas Pérez Moya
Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales
Región de Murcia

Coordinación editorial

Begoña Soler Huertas, Universidad de Murcia

El volumen *Escultura Romana en Hispania V* se enmarca en el proyecto de investigación BHA 2002-01845, financiado por la Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, cofinanciado con fondos FEDER.

Reservados todos los derechos. Queda prohibido reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información y transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación...) sin el permiso previo de los titulares de la propiedad intelectual.

© De los textos y las ilustraciones: sus autores

© De esta edición:

TABVLARIVM

C/ Manfredi, 6, entlo.; 30001 Murcia (España)

Tlf.: 868 940 433 / Fax: 868 940 429

director@tabulariumlibros.com

ISBN: 978-84-95815-14-9

Depósito Legal: MU-2383-2008

Impreso en España / Printed in Spain

Índice

PRESENTACIONES

PEDRO ALBERTO CRUZ SÁNCHEZ	13
JOSÉ ANTONIO COBACHO GÓMEZ	15
CARLOS EGEA KRAUEL	17

INTRODUCCIÓN

JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN	19
-----------------------------------	----

CONFERENCIAS INVITADAS

L'AUOLA DEL COLOSSO NEL FORO DI AUGUSTO: ARCHITETTURA E DECORAZIONE SCULTOREA .	29
LUCREZIA UNGARO	
LA POLICROMIA DELLE STATUE ANTICHE	65
PAOLO LIVERANI	

TOMOGRAFÍA DE LA ESCULTURA ANTIGUA SEGÚN EL ERUDITO Y ACADÉMICO FRANCÉS

CONDE DE CLARAC (†1847)	87
ELENA CONDE GUERRI	

ARGUMENTOS GENERALES Y COLECCIONISMO MODERNO

RETRATOS IMPERIALES DE HISPANIA	115
JOSÉ ANTONIO GARRIGUET MATA	

LAS ESTATUAS FEMENINAS EN HISPANIA: CONSIDERACIONES ACERCA

DEL CONCEPTO DE CIUDADANÍA VISTO A TRAVÉS DE LOS SIGNOS EXTERNOS	149
CARMEN MARCKS	

CULTI ORIENTALI IN SPAGNA: ALCUNE OSSERVAZIONI ICONOGRAFICHE.

BEATRICE CACCIOTTI	163
--------------------	-----

LOS RETRATOS IMPERIALES DE TORTOSA (TARRAGONA): ¿COPIAS DEL RENACIMIENTO?

EVA MARÍA KOPPEL	187
------------------	-----

IMITACIONES Y FALSIFICACIONES DE SARCÓFAGOS ROMANOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA. ...

MARKUS TRUNK	209
--------------	-----

TARRACONENSE

EL PRIMER HORIZONTE DE ESCULTURA CELTÍBERO-ROMANA EN LA MESETA:

LAS ESTELAS DE GUERREROS	223
JOSÉ ANTONIO ABÁSULO ÁLVAREZ	

LOS JULIO-CLAUDIOS EN *BILBILIS*

MARÍA LUISA CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO Y MANUEL MARTÍN-BUENO	235
---	-----

LA ESCULTURA FUNERARIA TARDORROMANA DE LA PROVINCIA DE TOLEDO: NUEVAS APORTACIONES PARA SU ESTUDIO	247
SERGIO VIDAL ÁLVAREZ	
EL PROGRAMA ESCULTÓRICO DEL FORO DE <i>SEGOBRIGA</i>	283
JOSÉ MIGUEL NOGUERA, JUAN MANUEL ABASCAL Y ROSARIO CEBRIÁN	
LOS ALTARES MONUMENTALES CON <i>PULVINI</i> DEL NORDESTE PENINSULAR	345
MONTSERRAT CLAVERIA	
LA DECORACIÓN ESCULTÓRICA EN LOS MONUMENTOS FUNERARIOS ROMANOS DEL ÁREA VALENCIANA	397
JOSÉ LUIS JIMÉNEZ SALVADOR	
LA PEQUEÑA ESCULTURA EN BRONCE DE ÉPOCA IMPERIAL EN EL PAÍS VALENCIANO	425
FERRÁN ARASA I GIL	
UN FRAGMENTO DE ESTATUA MONUMENTAL DE BRONCE DE <i>LUCENTUM</i>	457
MANUEL OLCINA DOMÉNECH	
HALLAZGOS ESCULTÓRICOS EN LA COLONIA ROMANA DE <i>LIBISOSA</i> (<i>LEZUZA, ALBACETE</i>)	481
ANTONIO M. POVEDA NAVARRO, JOSÉ UROZ SÁEZ Y F. JAVIER MUÑOZ	
BÉTICA	499
ESCUPTURAS ROMANAS DE <i>CONOBARIA</i> (LAS CABEZAS DE SAN JUAN) Y <i>VRSO</i> (OSUNA). LA ADOPCIÓN DEL MÁRMOL EN LOS PROGRAMAS ESTATUARIOS DE DOS CIUDADES DE LA <i>BAETICA</i>	501
JOSÉ BELTRÁN FORTES	
TRABAJOS PREPARATORIOS PARA LA ELABORACIÓN DEL C.S.I.R. DEL SUR DE ESPAÑA	545
LUIS BAENA DEL ALCÁZAR	
LAS ESCULTURAS ROMANAS DEL MUSEO LORINGIANO DE MÁLAGA. HISTORIA DE LA COLECCIÓN	565
PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA	
ESCUPTURAS DE <i>VRSO</i> (OSUNA, SEVILLA) CONOCIDAS POR REFERENCIAS LITERARIAS Y OTRAS INTERPRETACIONES	643
ISABEL LÓPEZ GARCÍA	
LUSITANIA	653
PROGRAMAS DECORATIVOS PÚBLICOS DE <i>LUSITANIA: AUGUSTA EMERITA</i> COMO PARADIGMA EN ALGUNOS EJEMPLOS PROVINCIALES	655
TRINIDAD NOGALES BASARRATE Y LUÍS JORGE GONÇALVES	
LA CARIÁTIDE DE SÃO MIGUEL DA MOTA Y SU RELACIÓN CON LAS CARIÁTIDES DE MÉRIDA	697
THOMAS G. SCHATTNER, CARLOS FABIÃO Y AMÍLCAR GUERRA	
RESÚMENES	731
RELACIÓN DE AUTORES	745

La pequeña escultura en bronce de época imperial en el País Valenciano

Ferrán Arasa i Gil
Universitat de València

La gran escultura en bronce encontrada en tierras valencianas está representada de manera destacada por el Apolo de Pinedo (Valencia), un hallazgo submarino de 1963¹. Otras piezas conservadas son las procedentes de la *colonia Iulia Ilici Augusta* (L'Alcúdia, Elx) y depositadas en el MAN, un total de 31 fragmentos de la antigua colección Ibarra pertenecientes a dos estatuas que representan sendas figuras humanas². En cuanto a las pequeñas esculturas, su número es significativamente mayor. Entre ellas se encuentra un primer grupo constituido por las figuras de cronología tardorrepublicana, de las que destaca el conjunto formado por 13 piezas encontradas en un pequeño templo del área del foro de Sagunto³, al que hay que añadir el Mercurio de Traiguera (Castellón) conservado en el MAN (Blecht, 1989, p. 90). El segundo grupo, que presento aquí, está constituido por las figuras del período imperial⁴. Conocidas al menos desde 1594 cuando se encontró el Mercurio de Guardamar (Alicante), el repertorio alcanza en la actualidad el número de 29 piezas⁵, entre las que hay algunos

1 La numerosa bibliografía que hace referencia a esta pieza ha sido recogida en el trabajo de Jiménez, 1994.

2 En unas excavaciones realizadas en 1775 se encontraron algunos fragmentos escultóricos de bronce (Cuesta, s. a.), noticia que ha sido recogida por: Noguera (1996, p. 290) y Arasa (2004, p. 325, 327). La antigua colección Ibarra, comprada por el estado en 1892, ha sido estudiada por Noguera – Verdú 1993-1994, p. 280-282, láms. 10-12; Noguera, 1996, p. 296-297, 300-301.

3 Destacan las figuras de Hércules *déxioumenos* y Baco, dos sátiros y una peplófora que muestran unos usos religiosos de indudable tradición itálica (Blecht, 1989). De este conjunto, Oria (1996, p. 132, 219-220, B-14) ha señalado su carácter báquico.

4 No he incluido en este estudio otras figuras que forman parte de útiles diversos, como por ejemplo el balsamario encontrado en una *domus* de la ciudad de *Dianium* que representa el busto de Mercurio, de 13,5 cm de altura, sobre el que puede verse el trabajo de Gisbert, 1993.

5 Quiero expresar mi agradecimiento a todo el personal de las diversas instituciones a las que me he dirigido por su amabilidad al facilitarme el estudio de las piezas aquí incluidas: F. Benito (Museu de Belles Arts Sant Pius V de Valencia), H. Bonet (Museu de Prehistoria de Valencia. SIP), P. Cabrera (departamento de Antigüedad Clásica del MAN), J. Maier (Gabinete de Antigüedades de la RAH), C. Mañueco (departamento de Edad Moderna del MAN), J. Martí (Museo de Historia de Valencia), M. Olcina (Museo Arqueológico de Alicante), A. Oliver (Museu de Belles Arts de Castelló), V. Palomar (Museo de Segorbe), A. Ribera (SIAM de Valencia) y M. Rosselló (Museu Arqueològic de Cullera). De la misma manera, agradezco a los profesores L. Abad, C. Aranegui, J. L. Jiménez, P. León, P. P. Ripollès y P. Rodríguez Oliva la información y observaciones sobre algunas piezas.

casos de adscripción dudosa. De estas figuras, 15 han desaparecido y sólo contamos con algunas referencias bibliográficas suyas, aunque en siete casos se conservan dibujos y fotografías que nos permiten su descripción e identificación⁶. La serie correspondiente a la escultura ideal es la mayoritaria y comprende un mínimo de 24 piezas. La divinidad más numerosa es Mercurio, que aparece en nueve ocasiones, seguida de Hércules y Venus con tres, y Minerva con dos. A continuación, Júpiter, Neptuno, Baco, Victoria, Pan, Eros y Attis aparecen en una ocasión cada una. Hay además otra figura humana incompleta de imposible clasificación. El mimo de Valencia es, sin duda, la más original de todo el conjunto. La escultura animalística está representada por un único ejemplar que figura un toro. Siguen otras figuras cuyo origen romano es inseguro, como el "legionario" de Alcalà de Xivert (Castellón), y otras consideradas modernas como el Eros de L'Alcúdia.

Figura	Lugar de procedencia	Lugar de conservación	Altura en cm
Mercurio	Sagunt (Valencia)	Museo Nacional de Dinamarca	18,3
	Sagunt (colección Caballero Infante)	Desaparecida	15
	L'Enginent de Calp (Alicante)	Desaparecida	-
	El Tossal de Manises (Alicante)	Desaparecida	45
	L'Alter de Xilxes (Castellón)	Museu Arqueològic de Borriana	21,6
	País Valencià (colección Senent)	Desaparecida	19
	L'Alcúdia de Elche (Alicante)	Museo Arqueológico Nacional	16,5
	Morella ? (Castellón)	Desaparecida	22
	Guardamar (Alicante)	Desaparecida	45
Hércules	La Jana (Castellón)	Colección particular	16
	Cullera (Valencia)	Museu Arqueològic de Cullera	6,6
	Buñol (Valencia)	Desaparecida	11
Venus	Almenara (Castellón)	Desaparecida	8
	Sagunt (Valencia)	Real Academia de la Historia	12,2
	El Tossal de Manises (Alicante)	Museo Arqueológico de Alicante	6,2
Minerva	La Torrassa (Betxí-Vila-real, Castellón)	Colección particular	3
	L'Alcúdia d'Elx (Alicante)	Museo Arqueológico Nacional	16,5
Júpiter	Sollana (Valencia)	Colección particular	6,6
Neptuno	Dénia (Alicante)	Museo de Bellas Artes de Valencia	22
Baco	Lliria (Valencia)	Desaparecida	22
Eros	Lliria (Valencia)	Museo de Prehistoria de Valencia	12
Victoria	Santa Pola (Alicante)	Desaparecida	-
Attis	Sagunt (Valencia)	Desaparecida	6
Mimo	Valencia	Museo de Historia de la Ciudad	11
Toro	Segorbe (Castellón)	Colección particular	5,5
Indeterminado	El Tossal de Manises (Alicante)	Museo Arqueológico de Alicante	10,5
Pan ?	Torres Torres (Valencia)	Desaparecida	-
Legionario ?	Alcalà de Xivert (Castellón)	Desaparecida	7
Eros	L'Alcúdia d'Elx (Alicante)	Museo Arqueológico Nacional	9

6 Las representaciones de bronce figurado en manuscritos y publicaciones antiguas en general son de gran utilidad para el estudio de hallazgos y colecciones desaparecidas. Pueden verse, entre otros, dos ejemplos en los trabajos de Walde-Psenner (1984) y Heres (1994).

De las figuras cuyo material es conocido, todas son de bronce excepto el Pan de Torres Torres (Valencia) que era de plata⁷. Todas aquellas conservadas o de las que se tiene información son piezas de fundición plena. Sus dimensiones son en general reducidas, aunque también hay algunas excepciones. Las figuras de mayor altura debieron ser las de Mercurio del Tossal de Manises y Guardamar (Alicante), que según las noticias de la época medían unos 45 cm; a continuación se sitúa el Neptuno de Denia (Alicante), de 22 cm conservados; el Baco de Lliria (Valencia) y el Mercurio de Morella (Castellón), de 22 cm; y el Mercurio de Xilxes (Castellón), de 21,6 cm. Entre las menores se encuentran el Hércules de Cullera y el Júpiter de Sollana (Valencia), ambos de 6,6 cm; el Attis de Sagunto, de 6 cm; y el toro de Segorbe, de 5,5 cm conservados. En cuanto al peso, aunque sólo se conoce el de algunas piezas, entre los mayores destacan los de los Mercurios de Xilxes (Castellón), de 1.470 g, y de L'Alcúdia d'Elx (Alicante), de 1.250 g; y entre los menores los del Eros de Lliria (Valencia), de 358,5 g, y del Hércules de Cullera (Valencia), de 50,5 g.

Desde el punto de vista geográfico la mayor concentración se da en la provincia de Valencia, con 11 figuras, seguida de Alicante con 10 y, por último, Castellón con siete. El Mercurio de la antigua colección Senent es de procedencia concreta desconocida, aunque posiblemente valenciana. Trece de estas figuras han sido halladas en algunas de las principales ciudades romanas valencianas como *Saguntum*, con cuatro figuras, e *Ilici* y *Lucentum* (el Tossal de Manises, Alicante) con tres; sigue *Edeta* (Lliria) con dos; y *Valentia* con una. El resto procede de un *vicus* como es el caso de Els Banys de la Reina (Calp), de villas como las de La Torrassa (Betxí-Vila-real) y L'Alter (Xilxes) en Castellón, de otros asentamientos menores como La Jana (Castellón) y Buñol (Valencia) y de otros indeterminados como los de Almenara y Segorbe (Castellón), Sollana (Valencia) y Guardamar (Alicante). En los casos de Santa Pola (Alicante) y Cullera (Valencia) se trata de núcleos de población mayores, el primero el puerto de *Ilici* y el segundo probablemente el *Portus Sucronem* mencionado por las fuentes.

Como hemos señalado anteriormente, la divinidad más representada es Mercurio, que aparece en nueve ocasiones: dos en Sagunto y una en L'Alter de Xilxes, Calp, el Tossal de Manises, L'Alcúdia, Guardamar, Morella y la figura de la antigua colección Senent. Los de Guardamar y Morella, desaparecidos, desconocemos el tipo al que pertenecían. El grupo más numeroso, con al menos cinco ejemplares, es el que corresponde al tipo clásico que sigue el modelo del Hermes Lansdowne, cuyo original se atribuye a Policeto o a su hermano Naucides, en el que el dios aparece de pie y semidesnudo con sus atributos. Sus diferentes interpretaciones dieron lugar desde época griega a numerosas réplicas en la escultura mayor, que se multiplicaron en la pequeña estatuaria romana (Boucher, 1976, p. 81-82, 100-102). En las provincias occidentales fue una de las más frecuentemente representadas, como sucede en Hispania (Baratta, 2001). El dios lleva el *marsupium* en la mano derecha y el caduceo en la izquierda, y las variantes se definen en relación con la pierna sobre la que descansa, la presencia de *petasus*, *endromides* y *chlamys* y la posición de ésta. En la pequeña estatuaria de bronce la posición de la clámide en el lado izquierdo define dos tipos diferenciados que son los más numerosos, según cubra parte del cuerpo o cuelgue enrollada en el brazo⁸. A pesar de la constante

7 Las estatuillas de plata son escasas por tratarse de un metal precioso siempre reaprovechado; no obstante, se conocen algunos ejemplares como los hallados en las excavaciones de Augst que representan a Hércules y Minerva: Kaufmann-Heinimann, 1985.

8 Sobre la iconografía de Mercurio puede verse: *LIMC*, VI, s. v. Mercurius (Simon – Bauchhenss), p. 500-554. Sobre los diferentes tipos en la estatuaria en bronce: Boucher, 1976, p. 81-84, 89-94, 100-118; Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 28-30; y Oggiano-Bitar, 1994, p. 311.

repetición de atributos, entre el gran número de piezas existentes se descubre una gran diversidad. Dos de los ejemplares conservados, pertenecientes cada uno a uno de estos dos tipos, presentan una gran calidad: el de Xilxes y el de Sagunt conservado en el Museo Nacional de Copenhague. Los otros cuatro han desaparecido y sólo los conocemos por fotografías y dibujos: los de la antigua colección Caballero Infante (Sagunto), Calp, el Tossal de Manises y la antigua colección Senent.

El esquema más frecuentemente representado, en el que pueden encuadrarse al menos cuatro ejemplares (dos de Sagunto y los de Calp y el Tossal de Manises), es el que presenta la *chlamys* colgada del hombro izquierdo y enrollada en el brazo⁹, y sigue el modelo del Hermes Andros-Farnese, una reelaboración del tipo policlético que se fecha a principios del siglo IV¹⁰. El único conservado es el Mercurio de Sagunto que se encuentra depositado en el Danish National Museum de Copenhague (lám. 1), que mide 18,3 cm de altura y tiene la mano izquierda restituida (Salskov Roberts, 1993)¹¹. Presenta una pátina negruzca con algunas manchas rojizas en la espalda y algunos puntos de corrosión, especialmente en las piernas. Es una figura bien proporcionada que presenta los detalles anatómicos representados con gran naturalidad. El dios descansa sobre la pierna derecha, va tocado con *petasus*, la *chlamys* le cuelga del hombro izquierdo y le da una vuelta en el brazo para unirse al muslo cerca de la rodilla, tiene el brazo derecho avanzado y su mano debía asir el *marsupium*, la mano izquierda está abierta y los pies aparecen alados. El estilo del peinado puede fecharse entre la mitad del siglo I y el reinado de Trajano¹². Por la posición, proporciones y atributos, así como por la pátina que puede corresponder a una misma aleación, Salskov Roberts plantea que puede proceder del mismo taller que el Mercurio de Lausanne-Vidy (Leibundgut, 1980, p. 24, n.º 14, lám. 20 f).

El Mercurio de *Saguntum* de la antigua colección Caballero Infante medía 15 cm (fig. 1), descansaba el cuerpo sobre la pierna derecha, portaba la *chlamys* enrollada en el brazo izquierdo desde el hombro y colgando hasta la altura de la rodilla, iba tocado con *petasus*, con la mano derecha debía sostener el *marsupium* que falta, la izquierda está semiabierta y en el dibujo se aprecia lo que podrían ser unas sandalias aladas (Chabret, 1888, II, p. 230, fig. 44)¹³. El de L'Enginent (Calp), desaparecido aunque conocido por fotografías, era de factura

9 Corresponde al tipo II de Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 29; y al mismo tipo de Mercurio estante de Simon: *LIMC*, VI, p. 507, n.º 35-37.

10 A partir del estudio de un ejemplar del larario de la *Casa delle Pareti rosse* de Pompeia, Adamo-Muscettola, 1984, p. 20, fig. 9, considera que este tipo está relacionado con una serie de esculturas marmóreas en las que se ha visto una creación clasicista de la primera parte del reinado de Augusto.

11 N.º inv. 10.115. Otras referencias bibliográficas en Aranegui, 1991; Jiménez, 1994, p. 40; Baratta, 2001, p. 123; Ripollès, 2004, p. 78-79.

12 Podemos recordar algunos casos de influencia de la iconografía oficial que cita Boucher, 1976, p. 253, fig. 176: un Mercurio de la Biblioteca Nacional de París que se asemeja a los retratos de Domiciano o Tito; y otro sedente de Ottenhausen (Suiza) que reproduce los rasgos de Trajano. También en el caso de Pompeia, el Mercurio-Esculapio del larario de la *Casa delle Pareti rosse* presenta un tratamiento del cabello semejante al que se observa en los retratos julio-claudios: Adamo-Muscettola, 1984, p. 18, fig. 16.

13 Citado también por Jiménez, en Bonet *et alii*, 2003, p. 208. Aunque esta figura es prácticamente idéntica a la conservada en el Museo Nacional de Copenhague, no parece probable que se trate de la misma pieza por dos razones: en primer lugar por la diferencia de altura, de 3,3 cm, y en segundo lugar por el hecho de que Chabret lo cite en el año 1888, cuando la colección de Sir Francis Cook, de la que procede aquél, ya debía estar formada en estas fechas; de tratarse de la misma pieza, también sería extraño que Chabret no hiciera ninguna referencia a la peana donde figura una inscripción que explica su hallazgo en el Castillo de Sagunto durante su reparación en el año 1809, que posiblemente debió ser añadida en fechas próximas a su hallazgo.



Lámina 1. Mercurio de Sagunt, conservado en el Museo Nacional de Dinamarca (fot. P. P. Ripollès).



Figura 1. Mercurio de Sagunt de la colección Caballero Infante (según Chabret, 1888, II, p. 230, fig. 44).

algo tosca, no estaba muy bien conservado y le faltaba la mano derecha en la que debía sostener el *marsupium* (Abascal – Cebrián – Sala, 2000, p. 60). El del Tossal de Manises fue hallado en 1621 y dado a conocer por Bendicho (1640, p. 70), se encontraba sobre un pedestal y le faltaba la mano izquierda (fig. 2), con la que debía sostener el caduceo¹⁴. Descansaba sobre la pierna izquierda, portaba *petasus* y sandalias aladas, la *chlamys* sobre el hombro derecho y enrollada en el brazo izquierdo, desde el que le colgaba junto a la pierna, y sostenía el *marsupium* con la mano derecha. Morales señala que “era esta estatua de longitud de 2 palmos y hermosa”; esta altura, que cabe suponer incluía el pedestal, equivale a 45 cm. Los paralelos de este tipo son muy numerosos, tanto en Hispania¹⁵, como en la Galia¹⁶, Germania, Italia¹⁷, etc.

El segundo tipo, con la *chlamys* colgada del hombro cubriendo parte del lado izquierdo del cuerpo, en el que pueden observarse variantes en relación con los distintos atributos¹⁸, está representado por un único ejemplar encontrado en la villa de L’Alter (Xilxes, Castellón), que mide 21,6 cm de altura (lám. 2), pesa 1.470 g y está depositado en el Museu Arqueològic de Burriana¹⁹. Su estado de conservación es bueno y tan sólo le falta la mano izquierda. La figura es armoniosa, con el cuerpo esbelto y proporcionado y los detalles anatómicos señalados. El cuerpo descansa sobre la pierna derecha, la izquierda está ligeramente flexionada y no apoya más que la punta del pie. La cabeza, levemente inclinada hacia la derecha, está tocada con el *petasus*. En el brazo izquierdo descansa la *chlamys*, ligada con una fíbula anular sobre el hombro, que cuelga hasta la rodilla²⁰. El brazo derecho, separado del cuerpo, sostiene en su mano el *marsupium*. Los pies van calzados con *crepidae*²¹.

14 Morales, 1752, n.º 1; y Valcárcel, 1780, p. 60-61, reproducen un dibujo de esta figura. También ha sido citado, entre otros, por Figueras, en Carreras, s. a., p. 138-139, 153; Llobregat, 1980, p. 100; Abad, 1984, p. 76, fig. 27; *id.*, 1985, p. 308; *id.*, 1987, p. 174; Cebrián, 2002, p. 265.

15 Villar de Coy (Murcia): 12,2 cm de altura y descalzo (Martínez Rodríguez, 1991-92, p. 211-212, lám. 2). La Alberca (Murcia): 7,8 cm y calzado con botas (Vera – Navarro, 1991). Balsapintada (Murcia): 7 cm y esquema similar (Noguera – Hernández Carrión, 1993, p. 56-57, lám. 23). Vilar de Barrio (Ourense): 17,4 cm, le faltan los pies (Acuña, 1975, p. 148-150, figs. 7-9; Acuña – Rodríguez García, 2004, p. 259). Covilha (Portugal): 15 cm, con endromides (Nunes, 2002, p. 137-140, n.º 9, Est. 18-19).

16 Bavay: 36,2 cm de altura, descansa sobre la pierna izquierda (Boucher – Oggiano – Bitar, 1993, p. 46-48, n.º 12). Bélgica: Givry: 20,2 cm, cabeza alada y descalzo (Faider-Feytmans, 1979, p. 63, n.º 39, láms. 18-20); Namur: 18,5 cm, esquema similar (Faider-Feytmans, 1979, p. 63-64, n.º 40, láms. 21-22); Civrieux: 18 cm, le falta el brazo derecho y descansa sobre la pierna derecha (Boucher – Tassinari, 1976, p. 59, n.º 47). Otros ejemplares en Rouen (Espérandieu – Rolland, 1959, n.º 21, lám. 10), Martigny (Kaufmann-Heinimann, 1998, p. 48, fig. 21), etc.

17 Kaufmann-Heinimann, 1998, p. 47-48, figs. 20-21, recoge diversos ejemplares de Augst, Ehl, Mainz, Trento, Pompeya, Ruvo di Puglia, etc.

18 Caracterizado por Boucher, 1976, p. 81-84 y 116, mapa X, corresponde al tipo III de Simon – Bauchhenss (*LIMC*, VI, p. 507-508) y se trata de uno de los más numerosos entre las representaciones de Mercurio. Según Oggiano-Bitar, 1994, 318, en las provincias galas supone el 14% y en Italia el 26%.

19 La bibliografía sobre esta pieza es numerosa: Utrilla, 1968; Mesado, 1971; Llobregat, 1980, p. 106-107; Abad, 1985, p. 366; *id.*, 1987, p. 173-174; Rodà, en AA.VV., 1990, p. 76, 236, n.º 136; Jiménez, 1994, p. 36, 39-40; Arasa, 1995, p. 677-679, 811, figs. 309-310; Baratta, 2001, p. 123; Jiménez, en Bonet *et alii*, 2003, p. 208.

20 Corresponde al tipo III de Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 29; y al mismo tipo de Mercurio estante de Simon: *LIMC*, VI, p. 507-508, n.º 38-39.

21 Este detalle no permite una fechación en el siglo II como se ha apuntado en alguna ocasión, puesto que las sandalias aparecen ya en algunas figuras encontradas en Pompeya: Boucher, 1976, p. 246.



Figura 2. Mercurio del Tossal de Manises (Alicante)
(según Valcárcel, 1780, p. 61).



Lámina 2. Mercurio de Xilxes
(fot. DAInst-Madrid).

Presenta numerosos paralelos, tanto en Hispania²², como en la Galia, Germania, Italia y Marruecos²³.

Por último, el de la antigua colección Senent, de procedencia posiblemente valenciana, medía 19 cm de altura, le faltaban el brazo con la *chlamys* y media pierna izquierda (lám. 3), descansaba el cuerpo sobre la pierna derecha, iba tocado con *petasus*, sostenía el *marsupium* con la mano derecha e iba calzado con endromides²⁴. Por el hecho de faltarle parte del lado izquierdo, donde tal vez figuraba la clámide, no puede ser adscrito con seguridad a ningún tipo concreto.

El tercer tipo está representado por el Mercurio de L'Alcúdia de Elche de la antigua colección Ibarra, conservado en el MAN (n.º de inv. 15.500) y que ha sido estudiado por Noguera (1996, p. 293, 311, n.º II.8, lám. IV)²⁵. Mide 16,5 cm de altura, pesa 1.250 g y tiene aplicaciones de plata en los ojos. Representa al dios sentado sobre una roca, con el cuerpo ligeramente ladeado, en su mayor parte cubierto por una *chlamys* anudada sobre el hombro derecho que le cae hasta la pierna izquierda (lám. 4). El brazo derecho, flexionado y con la mano junto a la cabeza, fue restaurado poco después de su hallazgo en una posición forzada, pues debía estar situado sobre la rodilla diestra y pudo tal vez sostener el *marsupium*, que falta. Con el brazo izquierdo, doblado junto al cuerpo, debía asir el caduceo, que también falta. La pierna izquierda está cubierta por la *chlamys* y doblada sobre la roca, con el pie a mayor altura, y la derecha está más extendida y descansa sobre la base de aquélla. Esta figura reproduce un original del siglo IV creado probablemente por Lisipo que tuvo una gran difusión en época romana y cuenta con numerosas réplicas y reelaboraciones (Boucher, 1976, p. 91-94). Noguera propone una data-

22 El Peralejo (Jaén): 25,5 cm de altura, le faltan las alas del *petasus*, el antebrazo derecho y la mano izquierda, y va calzado con endromides (Fernández de Avilés, 1962; Rodríguez Oliva, en AA.VV., 1990, p. 98, 237, n.º 138). Vilauba (Girona): 13 cm, sujeta el *marsupium* con su mano derecha y lleva el mismo calzado (Castañer - Tremoleda, 1999, p. 108, fig. 102). De los dos de *Pollentia* conservados en el MAN, el mayor mide 15 cm y el menor 8,2 cm; el primero va descalzo y el segundo va calzado con endromides (Pozo, 1989, p. 70-72, n.º 3-4). Zulema (Alcalá del Júcar, Albacete): 9,8 cm, fechado en el siglo II, sujeta el *marsupium* con su mano derecha y va descalzo (Abascal - Sanz, 1993, p. 16, 18, n.º 2). Lugo: 12,4 cm, va calzado también con botas y lleva sombrero sin alas (Bouza, 1969; Acuña - Rodríguez García, 2004, p. 258). Altamira (Pontevedra): incompleto, con petasos (Rodà, en AA.VV., 1990, p. 84; Acuña - Rodríguez García, 2004, p. 258).

23 Boucher, 1976, p. 364, cita más de 70 ejemplares pertenecientes a este tipo. De la Galia, entre otros, incluye tres de Lyon y otros de Narbona, Chalon-sur-Saône, Mathay y Autun (Boucher, 1976, p. 83, 279, figs. 142-145, 370, 465-467). Sobre el ejemplar de Lyon conservado en el British Museum, sin *petasus*, puede verse: Walters, 1915, lám. XLVIII. Los otros dos, de 14,7 y 13,7 cm, respectivamente, pueden verse en: Boucher - Tassinari, 1976, p. 58-59, n.º 45-46. Bavai: 7 cm, con calzado alto (Faider-Feytmans, 1957, p. 49, n.º 33, lám. VII). Mollans: 15 cm, descalzo (Rolland, 1965, p. 47, n.º 44). Vienne: dos ejemplares de 6,2 y 7,2 cm, respectivamente (Boucher, 1971, p. 57-58, n.º 15-16). Alemania: Bonn: 12,7 cm (Menzel, 1986, p. 11-12, n.º 20, lám. 12); Speyer: 6,6 cm (Menzel, 1960, p. 5, n.º 7, lám. 7); y Munderkingen (Kaufmann-Heinimann, 1998, p. 50, fig. 23). Suiza: Augst: 10,5 cm (Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 34-35, n.º 28, lám. 19); Yverdon: 10 cm, calzado con sandalias (Leibundgut, 1980, p. 26-27, n.º 15, lám. 22); y Chur: 16,8 cm, incompleto (Kaufmann-Heinimann, 1994, p. 11-12, n.º 8, lám. 11-14). Bulgaria: Stara Zagora: 12 cm, con calzado alto (Kalcev, 1988, p. 407, fig. 7). Marruecos: *Volubilis*: 9 cm (Boube-Piccot, 1969, p. 196-197, lám. 140, 1). Italia: varios ejemplares en el Museo Arqueológico de Verona (Franzoni, 1973, p. 52-65, n.º 33-45). Boucher, 1976, p. 279, figs. 146-147, señala la presencia de ejemplares de este tipo en otros museos como los de Parma y Nápoles.

24 Es conocido únicamente a través de la fotografía aquí reproducida, que ha sido publicada por Jiménez, en Bonet *et alii*, 2003, p. 206.

25 Sigue una relación no exhaustiva de referencias bibliográficas: Ibarra, 1879, p. 165, lám. XII; Reinach, 1908, II, 1, p. 169, n.º 6; García y Bellido, 1949, p. 88, n.º 70, lám. 63; Ramos Folques, 1953, p. 323-324, fig. 15 a; Ramos Fernández, 1975, p. 194-195, lám. CVI, fig. 2; Llobregat, 1980, p. 102; Abad, 1985, p. 366; *id.*, 1987, p. 174; Rodà, en AAVV, 1990, p. 76, 262, n.º 186; Jiménez, 1994, p. 38, 40; Baratta, 2001, p. 123; Jiménez, en Bonet *et alii*, 2003, p. 208.



Lámina 3. Mercurio de la antigua colección Senent
(fot. Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia).



Lámina 4. Mercurio de L'Alcúdia (Elche)
(fot. Museo Arqueológico Nacional, Madrid).

ción entre finales del siglo I y el siglo II. Se trata de un tipo minoritario en el conjunto de representaciones de esta divinidad²⁶. Presenta diversas variantes según el dios vaya desnudo o parcialmente cubierto por la clámide, sean unos u otros los atributos presentes, cambie la posición de brazos y piernas, etc.²⁷. El dios, sentado, suele estar ligeramente inclinado hacia atrás, ladeando el torso y la cabeza, apoyando sobre el muslo la mano derecha que ase el *marsupium*, e ir acompañado a sus pies de diferentes animales como tortugas, gallos, carneros, jaba-líes, etc. Los paralelos son numerosos²⁸. Otra serie presenta al dios desnudo, y tiene uno de sus mejores exponentes en el conocido Mercurio de Herculano conservado en el Museo Nacional de Nápoles, de 115 cm de altura, que presenta la cabeza girada hacia la derecha, mano derecha apoyada en la roca, brazo izquierdo descansando sobre el muslo, pierna izquierda flexionada y pies calzados con sandalias aladas (Cantilena *et alii*, 1989, p. 126, n.º 156). En Hispania los paralelos son escasos²⁹, aunque está bien representado en otras provincias del Imperio³⁰. En cuanto a las noticias sobre el hallazgo de figuras de Mercurio, cuyo tipo no puede determinarse porque no fueron descritas ni ilustradas, el de Guardamar (Alicante) se encontró en 1594 “a las puertas de la villa”, era de bronce y medía unos dos palmos de altura (45 cm)³¹. El de Morella (Castellón) se conoce por una noticia del arcipreste Segura y Barreda (1868, I, p. 249) referente a esta población y su comarca: “Pero no cabe duda de que se veneraba (...) en algunos puntos de nuestras montañas á Mercurio. (...) lo testifica un ídolo de bronce hallado en los Castillejos, de altura de un palmo valenciano, que nosotros hemos tenido mucho tiempo en nuestro poder, y que ahora se halla en la casa de los Señores de Cardona, de Castellón”. Es la única noticia sobre esta figura, cuya altura debía ser de unos 22 cm. Hércules es la segunda divinidad más representada. El héroe aparece en tres ocasiones³²: La Jana (Castellón), Cullera y Buñol (Valencia), que corresponden a dos tipos diferentes: el pri-

26 Oggiano-Bitar, 1994, p. 318, señala que las representaciones de Mercurio sedente suponen el 6% del total en las provincias galas y el 10% en Italia.

27 También se señala la existencia de réplicas modernas: Oggiano-Bitar, 1984, p. 151-152, n.º 362.

28 Saarbrücken: 16,4 cm de altura, gorro en la cabeza, túnica corta sobre el hombro izquierdo, la mano izquierda sobre la roca con el *marsupium*, la derecha entre los muslos sostiene el *caduceus*, la pierna derecha está un poco avanzada y va calzado con sandalias (Kolling, 1967, p. 25-30, láms. 17-26). Colección particular de Michigan: 15,9 cm, incompleto, lleva la túnica sobre el hombro izquierdo y le rodea la espalda por detrás hasta el muslo derecho (Mitten – Doeringer, 1968, p. 260, n.º 250). Trier: 13,5 cm, el dios más musculoso y desproporcionado, tocado con *petasus*, gira la cabeza hacia la derecha, porta una túnica corta que le cuelga del hombro izquierdo y llega hasta el muslo, el brazo derecho sobre la pierna del mismo lado y sostiene con su mano el *marsupium*, el brazo izquierdo sobre la roca y la pierna derecha está flexionada (Menzel, 1966, p. 17-18, n.º 34, lám. 17). Viena: 25,5 cm, tocado con *petasus*, túnica sobre el hombro izquierdo, el brazo izquierdo sobre la roca y el derecho sobre el muslo, la pierna izquierda está flexionada y los pies van calzados con sandalias (Gschwantler, 1986, p. 133, n.º 202, fig. 266). Museo Calvert d'Avignon: 7,1 cm, tocado con *petasus*, la túnica sobre el hombro izquierdo, el brazo derecho sobre el muslo sosteniendo el *caduceus* en la mano, el *marsupium* en la mano izquierda y la pierna izquierda flexionada (Rolland, 1965, p. 51, n.º 56).

29 Écija: 11 cm y 203 g. de peso, falta la roca sobre la que se apoya el dios y la bolsa que asiría con la mano derecha (Rodríguez Hernández, 1974); Uclés (Cuenca), conservado en el MAN (Noguera, 1996, p. 311, n.º 95); y Portugal, en paradero desconocido (Nunes, 2002, p. 141-142, n.º 11, Est. 20).

30 Con pequeñas variantes, podemos ver numerosos paralelos en Augst: 29 cm (Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 39-41, láms. 28-33). Antigua colección Loeb: 26,5 cm (Mitten – Doeringer, 1968, p. 258, n.º 248). Viena: 18,5 cm (Gschwantler, 1986, p. 99-100, n.º 129, fig. 195). Bavay: 14,7 cm (Boucher – Oggiano – Bitar, 1993, p. 43-45, n.º 11). Epinay (Rouen): 14 cm (Esperandieu – Rolland, 1959, p. 28-29, n.º 20, lám. IX). Trier: 13,5 cm (Menzel, 1966, p. 19-20, n.º 38, láms. 18-19). Arles: 10,4 cm (Oggiano-Bitar, 1984, p. 100-101, n.º 199). Saint-Didier: 9,1 cm (Rolland, 1965, p. 52, n.º 57). Nimy: 7,6 cm (Faider-Feytmans, 1979, p. 67-68, n.º 50, láms. 27-28). A este tipo corresponde también el Hermes de Paramythia (Walters, 1915, lám. XXVI).

31 Gisbert, 1901, I, p. 91; Abad, 1985, p. 308.

32 En el País Valenciano, además de estas tres, podemos recordar la existencia de otra figura más antigua como es el Hércules *dexiomenos* del depósito votivo de Sagunto, de 20,2 cm de altura y que se fecha hacia el 100 a.C. (Blech, 1989, p. 77-81, n.º 11, fig. 25-26). De factura un tanto tosca y obra de un taller local, presenta los brazos desproporcionados, aparece imberbe, va coronado de hiedra, lleva la leontés colgando del brazo izquierdo, en cuya mano debía sujetar la clava que falta, y alarga el derecho con la mano abierta.

mero, al Hércules *prómachos*, y los otros dos, al Hércules *libans* o *dexiomenos*³³. La figura de La Jana, que se conserva en manos de un particular y sólo la conozco por el trabajo de Oliver (1996)³⁴, se encontró en el año 1943 en el curso de unas obras en la plaza de la iglesia de esta población. Mide 16 cm de altura, tiene el brazo derecho roto a la altura del hombro y conserva el antebrazo, con cuya mano ase la clava de la que sólo queda la empuñadura. El héroe aparece erguido, con el cuerpo ligeramente inclinado hacia la derecha y semidesnudo, la leontés atada al cuello y dispuesta sobre el hombro izquierdo, el brazo izquierdo ligeramente avanzado con la mano abierta y el derecho debía estar levantado sujetando la clava en actitud amenazadora, la pierna izquierda avanzada y la derecha ligeramente flexionada, con los pies calzados con botas altas. La cabeza está cubierta por una voluminosa corona de la que penden sendas ínfulas que llegan hasta los hombros; por debajo se aprecia la meleña. El rostro está cubierto por una espesa barba. La figura es armoniosa, con el cuerpo musculoso pero proporcionado. En contraste con su actitud amenazadora, el rostro muestra unos rasgos más suavizados. Se trata de una reelaboración del tipo del Hércules *prómachos* etrusco-itálico, en la que se le presenta bajo una forma clásica diferente: el dios aparece barbudo, adulto y más musculoso³⁵. Las figuras de Hércules combatiente son frecuentes en Italia y la Galia, donde penetran al menos desde el siglo IV (Boucher, 1976, p. 23-25), y muy escasas en Hispania³⁶. En la Galia, de un total de 204 figuras estudiadas por Moitrioux (2002, p. 61-62), 116 (56,8%) pertenecen a este tipo³⁷. La disposición de la piel del león y los pies calzados con botas que vemos en la figura de La Jana son rasgos poco frecuentes de los que no he encontrado paralelos.

El Hércules de Cullera se encontró el año 1955 en el curso de unas excavaciones realizadas en el yacimiento de La Punta de l'Illa de Cullera (Valencia). Apareció en un edificio dedicado al culto que se fecha en el siglo VI d.C., junto a otros elementos simbólicos como dos cruces de bronce, lo que permite suponer una asimilación de la iconografía hercúlea en el seno de una comunidad cristiana. Mide 6,6 cm de altura (lám. 5), pesa 50,5 g, le faltan el brazo derecho y el pie izquierdo y se conserva en el Museu Arqueològic de la població (Arasa, 2005). El héroe aparece representado adulto y barbado, desnudo y en posición estante, con la leontés en el brazo izquierdo y la clava sobre el hombro izquierdo. La cabeza está un poco girada hacia la derecha y porta una voluminosa corona, desde la que le caen dos *infulae* hasta los hombros. El cuerpo es robusto pero de proporciones armoniosas y descansa sobre la pierna derecha. El brazo izquierdo está doblado y separado del cuerpo y tiene enrollada la leontés que cuelga hasta el muslo. Con la mano sostiene la clava que se conserva un poco doblada

33 Sobre la iconografía de Hércules puede verse: LIMC, IV, s. v. Herakles (Boardman-Palagia-Woodford), p. 728-838. Para Hispania: Rodà, 1990; y Oria, 1996. La tipología de las representaciones de Hércules en bronce ha sido estudiada por Boucher, 1976, p. 25-31, 144-146; Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 50-51; LIMC, IV, (id.) p. 754-755; y Moitrioux, 2002, p. 93-101.

34 Otras referencias bibliográficas: Arasa, 1995, p. 662-663, 835, fig. 327; id., 2005, p. 25-26.

35 Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 50, lo clasifica en los tipos I y II. Sobre la cuestión del origen de las representaciones del Hércules combatiente en la península Itálica puede verse el trabajo de Burgaleta y Lucas, 1993. Uno de los pocos casos de este tipo en que el héroe-dios aparece representado adulto y barbado puede verse en una figurita de Tesalónica, con la leontés colgada del hombro izquierdo y blandiendo la clava con esta misma mano: LIMC, V, p. 759, n.º 858.

36 A este esquema responde el único ejemplar de Hércules combatiente que recoge Oria (1996, p. 215-216, B-8.-M, lám. XVII, 2), de 17,3 cm de altura y conservado en el MAN, al que habría que añadir otros dos del Museo Episcopal de Vic, de 10,3 cm (Molas, 1982-83, p. 215-218, n.º 2.1, lám. IV), y del Museo Nacional de Arqueología de Lisboa, de 9,5 cm (Nunes, 2002, p. 144-145, n.º 13, Est. 24-26).

37 Frecuentemente se representa al héroe imberbe, como en la serie de bronces italo-etruscos de Les Bouches-du-Rhône (Oggiano-Bitar, 1984, p. 37-46, n.º 14-36); Vienne (Boucher, 1971, p. 68-69, n.º 24), etc.



Lámina 5. Hércules de Cullera (fot. Museo Arqueológico de Cullera).

y rota y descansa sobre el hombro. Los pies van descalzos. Representa a Hércules en una de las actitudes convencionales de reposo y con sus atributos característicos. Se trata de una de las figuraciones más difundidas del héroe-dios en su aspecto de *invictus*, donde la mano derecha puede figurar abierta en actitud de saludo (*dexiomenos*), con una pátera o un *scyphus* o copa (*libans*) o portando las manzanas del jardín de las Hespérides. Esta composición – en la que todavía se ve la tradición escultórica griega representada por Lisipo – corresponde a los tipos III y IV de Kaufmann-Heinimann (1977, p. 50) y es la más frecuentemente representada entre las representaciones del héroe (Boucher, 1976, p. 145). Entre las 14 figuras reunidas por Oria en la península Ibérica, ninguna se corresponde exactamente con la de Cullera³⁸. Aunque los paralelos no son muy numerosos, las

³⁸ La más próxima es una figura de Pinos Puente (Granada) conservada en el MAN, de 11,4 cm de altura, en la que el héroe alarga el brazo derecho con un gran escifo (Oria, 1996, p. 213, B-5, lám. XVIII, 1); su escasa calidad técnica y estilística llevan a cuestionar su autenticidad. Otra figura de la antigua colección Helguera conservada también en el MAN, de 8,5 cm de altura conservada, representa al héroe joven e imberbe en la misma actitud (Oria, 1996, p. 214, B-6, lám. XVIII, 3). Sobre las figuras de Hércules conservadas en el MAN puede verse: Thouvenot, 1927, p. 12, 40-45, n.º 13, 170-205, láms. III, XII-XIII. En particular, sobre la de *Carteia*: Rodríguez Oliva, 1988, p. 910.

figuras pertenecientes a este tipo – con pequeñas variantes – sí se encuentran en otras provincias del Imperio³⁹.

La figura de Buñol (Valencia) se encontró en el año 1827 durante las obras de construcción de la carretera de Madrid a su paso por el Puerto de las Cabrillas⁴⁰. En el manuscrito se especifica que esta figura es “del tamaño de 4 pulgadas y 9 líneas”, poco más de 11 cm, y representa a Hércules “de pie, con la piel de Leon, la cual le cubre la cabeza sirviendole de casco la parte de la cabeza de la piel; las garras delanteras le pasan sobre los hombros á unírsele al pecho, y lo demas cae por la espalda y vá á enrollarse con una vuelta en el brazo izquierdo y por entre la clava que tiene en aquella mano apoyada al hombro, y luego cae hacia el pie de aquel lado, distinguiendose bien las garras de atrás y la cola. En la mano derecha tiene empuñada uno como especie de cuerno, cuya punta mira hacia dentro. De las plantas de los pies salen unas pequeñas espigas que manifiestan encajaban en dos agujeros correspondientes de lo que le servía de pedestal, (...)”. El dibujo, un tanto idealizado según los cánones de la época (fig. 3), no se corresponde exactamente con la descripción: en él la leontés cuelga desde el hombro izquierdo, sujeta la clava con la mano izquierda colgando junto a la pierna y en la mano derecha no se aprecia ningún objeto. Si nos atenemos a éste, el héroe descansa sobre la pierna derecha, a la que le falta el pie, aparece tocado con un gorro o corona y el brazo derecho está un poco extendido. Se trata de una variante del tipo del héroe en reposo que corresponde al tipo IVB de Kaufmann-Heinimann (1977, p. 50-51), con la diferencia de que este va coronado y sujeta la clava con la mano izquierda que cuelga hacia el suelo⁴¹.

Venus está representada por dos figuras procedentes de localidades próximas, como son Sagunto (Valencia) y Almenara (Castellón), y un tercer caso inseguro del Tossal de Manises (Alicante). Esta última es una figura inédita e incompleta de 6,2 cm de altura de la que se conserva tan sólo la parte comprendida entre la cintura y las rodillas, que representa a un personaje femenino desnudo descansando sobre la pierna izquierda (n.º inv. 4309); posiblemente corresponde a alguno de los tipos que representan a la diosa en su *toilette*. De la segunda tan sólo tenemos la noticia de Hübner (1862, p. 291, n.º 687), quien dice que se

39 Pueden verse diversos ejemplos en: LIMC, IV, n.º 797-809, p. 814-831. En la Galia, de 206 figuritas analizadas, sólo hay 22 del héroe en reposo; de ellas, seis ejemplares siguen el esquema de la de Cullera (Moitrioux, 2002, p. 61-62), entre las que la de Clermont-en-Argonne presenta cierta semejanza y otras, como las de Bar-le-Duc, Poitiers y Sens representan al héroe joven e imberbe. Algunos paralelos, con pequeñas variantes: Museo Calvet d'Avignon: 5,2 cm (Rolland, 1965, p. 70-71, n.º 105). Museo de Rouen: 9,5 cm (Espérandieu – Rolland, 1959, p. 41, n.º 57, lám. XXIV). También Reinach, 1908, II, 1, p. 217, n.º 2-5, cita varios ejemplares. Bélgica: 8,4 cm, imberbe (Faider-Feytmans, 1979, p. 78, n.º 67, lám. 43). Suiza: Kaiseraugst: 8,3 cm (Kaufmann-Heinimann, 1994, p. 29-30, n.º 26, lám. 27-28). Austria: *Carnuntum*: 8,8 cm (Fleischer, 1967, p. 123-124, n.º 159, lám. 88). Pompeya: *Casa del Sacello Iliaco*, 13,5 cm con la base (Coralini, 2001, p. 147-148, lám. 7). Museo Arqueológico de Verona: dos ejemplares similares (Franzoni, 1973, p. 117, 119, n.º 96, 98). Marruecos: *Volubilis*: 8 cm (Boube-Piccot, 1969, p. 213, lám. 160).

40 Cortines, 1827. Posteriormente se publicó la noticia en las MRAH. La documentación sobre este hallazgo ha sido dada a conocer por Cebrián, 2002, p. 277-278, fig. 85; *id.*, en Bonet *et alii*, 2003, p. 30-31. También aparece citado en Arasa, 2005, p. 26. Esta figura, de la que se desconoce su paradero, se encontró junto a otra ibérica que representa a un jinete sin su montura, actualmente conservada en el MAN (n.º inv. 22710).

41 Encontramos un paralelo de este esquema compositivo en una figurita de Augst de 11,9 cm de altura (Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 164-165, láms. 185-186). De Viena es una figura de 33 cm que presenta diferencias únicamente en el tocado y la barba (Gschwantler, 1986, p. 127-128, fig. 253). Un gran bronce del Museo de Boston, de 1,01 m, corresponde también a este tipo, aunque no lleva clava (Comstock – Vermeule, 1971, p. 100-101, n.º 106). Reinach, 1908, II, 1, p. 218, n.º 2-3, cita dos ejemplares de Vienne y Nápoles. De Ceuta es un pequeño ejemplar de 7,2 cm y carácter más tosco, desnudo, que sostiene la clava con la mano derecha (Boube-Piccot, 1969, p. 322, lám. 248, 2; Rodríguez Oliva, 1988, p. 908-909). Un esquema parecido era el que presentaba una figura de Sancti Petri (Cádiz) que reproduce el Conde Caylus, con el héroe cubierto con la leontés (Rodríguez Oliva, 1988, p. 912-913).



Figura 3. Hércules de Buñol (Valencia) (dib. F. Torres, conservado en el Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia).

encontró en el año 1821 en Almenara, medía 8 cm d'altura y representaba a *Venus Genetrix*. La única conservada es la Venus de Sagunto, que fue donada por Delgado a la RAH en 1860, entre cuyos fondos se encuentra (n.º inv. 160)⁴². Mide 12,4 cm, su conservación es buena, excepto los pies que le faltan, y presenta una pátina verdosa (lám. 6). Representa a la diosa en actitud púdica, cubriéndose parcialmente el cuerpo con el himatión. Descansa sobre la pierna izquierda y está levemente girada hacia la izquierda. Levanta el brazo izquierdo a la altura del pecho sujetando el manto, que cae rodeándola por detrás y lo recoge con el derecho a la altura de la cadera, de manera que la mayor parte de su cuerpo queda oculto y sólo deja visible el costado derecho. Presenta un peinado de bandas que deja caer sendos mechones sobre la espalda y el hombro derecho. Nogales (en Almagro, 2001, p. 233-234, n.º 60) la fecha en el siglo II por el movimiento y barroquismo del plegado del manto. Las representaciones en bronce de Venus son muy variadas, en relación con la diversificación tipológica que se da en la época helenística⁴³. En la figura de la RAH, la disposición del

42 Esta pieza aparece citada en el catálogo de Catalina, 1903, p. 32, n.º 160; Reinach, 1908, II, 1, p. 333, n.º 10; y recientemente en: Cebrián, en Bonet *et alii*, 2003, p. 32, 34; Ripollès, 2004, p. 76-77.

43 Sobre la iconografía de Venus puede verse: LIMC, VIII, s. v. Venus (Schmidt), p. 192-230. La tipología de las representaciones de Venus en bronce ha sido estudiada por Boucher, 1976, p. 152-153; y Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 67-68. Los ejemplares de Venus púdica con manto son muy numerosos en la pequeña estatuaria de bronce, como el del Museo de Borély, de 20,3 cm: Oggiano-Bitar, 1984, p. 32-33, n.º 7.



Lámina 6. Venus de Sagunt (fot. P. P. Ripollès).

manto es tal vez uno de los aspectos más originales, que se aparta de los modelos más extendidos⁴⁴, aunque este hecho no sea totalmente extraño⁴⁵. El manto se dispone normalmente – según los diferentes tipos – enrollado en la cadera, como en los ejemplares de Libia y Herramélluri (La Rioja); cubriendo buena parte del cuerpo, como en el de Mérida, etc.⁴⁶. Minerva también está representada por dos figuras encontradas en L'Alcúdia (Elche) y la villa de la Torrassa (Castellón). La de Elche (Alicante) fue adquirida por el MAN en 1917, pero no

44 Sobre la posibilidad de que no se trate realmente de una obra antigua, podemos recordar cómo en algunos casos la iconografía insólita, el modelado del cuerpo, la pose enfática y la artificiosa disposición del manto han llevado a considerar modernos algunos bronceos, como sucede con una Venus del Museo de Palermo: Stefano, 1975, p. 143, n.º 381, lám. LVI. Sin embargo, no parece que éste sea el caso.

45 Por ejemplo un ejemplar de Vienne, de 10,5 cm de altura, en el que el manto cuelga del brazo izquierdo y rodea los muslos de la diosa por detrás describiendo una amplia curva hasta ascender por la derecha buscando el brazo, que falta (Boucher, 1971, p. 50-51, n.º 12 bis).

46 Libia: 13 cm de altura (AAVV, 1990, p. 246, n.º 157); Herramélluri (García y Bellido, 1949, p. 143-144, n.º 149, lám. 112); Mérida: 12 cm (Nogales, en AA.VV., 1990, p. 109, 247, n.º 159). Otros ejemplares hispánicos representan a la diosa desnuda, como los de *Pollentia* (Mallorca), de 12 cm (Rodà, en AA.VV., 1990, p. 247, n.º 158); Museo Arqueológico de Sevilla (AA.VV., 1990, p. 248, n.º 160); y *Carisa* (Cádiz), de 21 cm (García y Bellido, 1949, p. 143, n.º 148, lám. 112); y calzándose la sandalia, como el de *Regina* (Nogales, 1984, p. 39-49, figs. 3-4).

ha podido ser localizada entre los fondos de este museo⁴⁷. Medía 16,5 cm de altura y presentaba algunas fracturas. Veamos la descripción de Mérida: “Minerva, de bronce, procedente de Elche. Esta estatuilla, adquirida por la Real orden de 14 de febrero de 1917, es un bronce romano que reproduce el tipo clásico de la *Atenea Promachos*, de Fidias, representando a la diosa (...) en pie, con el brazo izquierdo levantado para sostener la lanza, que aquí falta, como falta también el antebrazo derecho y la mano en que sostuviera el escudo. Viste el peplos, ciñe la égida y casco beocio, con la Esfinge (?) en la cimera. Conserva restos de haber estado dorada. (...) El rostro está algo frustrado, y otras partes han perdido también detalle. La figura, de proporción alargada, es gallarda, muestra tener ligeramente doblada la pierna izquierda, y se ofrece como interpretación graciosa del severo tipo fidiano”. Se trataba, pues, de un ejemplar que puede adscribirse a la serie más frecuentemente representada, que corresponde a una reelaboración del siglo IV del tipo clásico del V⁴⁸. Llama la atención el hecho de que fuera el brazo izquierdo el levantado para sostener la lanza, ya que en el esquema clásico es el derecho⁴⁹. De la segunda pieza queda tan sólo la cabeza, de 3 cm de altura. Se encontró en la villa de La Torrassa (Betxí-Vila-real, Castellón) y se conserva en una colección particular. Va tocada con el casco, que lleva visera apuntada – pero no cimera – y está decorado con finas líneas incisas. Por debajo, desde las orejas hasta la nuca, sobresale el pelo marcado igualmente por finas líneas incisas. Los rasgos faciales están bien señalados, pero dispuestos de manera asimétrica. La fractura se sitúa por debajo de la barbilla. Se trata de un producto provincial de escasa calidad.

Entre las divinidades representadas en una sola ocasión mencionaré en primer lugar a Júpiter. Se trata de una figurita hallada casualmente hacia 1920-1922 en Sollana (Valencia) que se encontraba en manos de un particular y dieron a conocer Fletcher y Pla (1952), de cuyo trabajo tomo la descripción. Mide 6,6 cm de altura, está fundida en bronce pleno y aunque está bastante bien conservada no es de muy buena calidad ni presenta un buen acabado. Representa al dios de pie, desnudo, descansando sobre la pierna derecha y con la derecha ligeramente doblada y retrasada, apoyando la punta del pie en el suelo, el cuerpo arqueado hacia la izquierda, el brazo derecho extendido hacia el lado con el haz de rayos en la mano y el izquierdo levantado con la mano cerrada que debía sujetar el cetro que falta, lleva la clámide alrededor del cuello, cubriendo la parte alta del pecho y espalda, que cuelga desde el hombro izquierdo hasta la altura de la cadera, y junto al pie derecho y unida a él se encuentra el águila toscamente representada. La cabeza está girada ligeramente hacia la derecha, con una poblada barba y una melena rizada sobre la que se distingue lo que debe ser la corona. Se aprecian marcas del acabado con buril en los detalles anatómicos del cuerpo, los pliegues del manto, los dedos de las manos, el haz de rayos, los cabellos, la barba y los rasgos faciales. En las axilas y en la parte alta de los muslos quedan rebabas de fundición. Se

47 La citan Mérida, 1918, p. 18; Rivero, 1927, p. 6, n.º 12; y Ramos, 1975, p. 195.

48 Sobre la iconografía de Minerva puede verse: *LIMC*, II, s. v. Athena (Demargne), p. 955-1044. Los diferentes tipos en las representaciones de Minerva en bronce han sido estudiados por Boucher, 1976, p. 137-140; y Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 60-62. El hecho de no conocer la pieza más que a través de esta descripción nos impide una clasificación más precisa e imposibilita la búsqueda de paralelos.

49 Entre las figuras de Minerva conocidas en Hispania podemos citar las procedentes del campamento de Cáceres el Viejo: 22,6 cm de altura, fechada en el siglo I a.C.; Daimuz el Alto (Granada): 8,9 cm (Mendoza, 1984; Rodríguez Oliva, en AA.VV., 1990, p. 99, 198, 244, n.º 64 y 153); *Regina* (Badajoz): 13 cm (Nogales, 1984, 37-38, figs. 1-2); Insúa (La Coruña): 18,5 cm (Rodà, en AA.VV., 1990, p. 83, 243, n.º 151); Braga: 18,8 cm (Acuña, 1975, p. 146-147, figs. 2-3; Nunes, 2002, p. 161-163, n.º 31, Est. 38-42); *Conimbriga*: 13,2 cm (Nunes, 2002, p. 163-164, n.º 32, Est. 43-46), etc. Sobre las figuras de Minerva conservadas en el MAN puede verse: Thouvenot, 1927, p. 14, 33-35, n.º 21, 130, pl. III, IX.

trata del Júpiter tonante, tipo que aparece bien representado entre las figuras de reducido formato, en el que algunos autores han querido reconocer el Zeus Brontaius de Leochares⁵⁰. En Hispania encontramos un paralelo exacto en el Júpiter de *Baelo Claudia*, de 8,5 cm de altura⁵¹. Boucher menciona varios ejemplares de este tipo en las Galias e Italia: Chalon-sur-Saône, Abbeville, Besançon, Laon y *Herculanum*⁵².

El Neptuno de Dénia (Alicante) se encontró en 1872 (Anónimo, 1879) e ingresó en 1904 en el Museo de Bellas Artes de Valencia, donde actualmente se conserva (n.º inv. 627). Es una figura de fundición plena que mide 22 cm de altura (lám. 7), tiene pátina verde y la pierna izquierda amputada a la altura de la rodilla, le falta el pie derecho y presenta una importante erosión en el muslo izquierdo⁵³. El dios aparece desnudo, descansando sobre la pierna derecha, con un delfín en la mano izquierda y el brazo derecho levantado en actitud de sostener el tridente⁵⁴. El cuerpo es musculoso pero proporcionado, con los rasgos anatómicos bien marcados. La cabeza está poblada de una larga y revuelta cabellera que cae hasta la nuca y el rostro de una densa barba; las pupilas están incisas. No es frecuente que descansa sobre la pierna derecha y alze este mismo brazo. La composición presenta un dinamismo contenido en el que sólo la cabellera evoca las fuerzas de la naturaleza que personifica el dios. Se trata de un tipo de finales del siglo IV⁵⁵, reelaborado en el periodo tardohelenístico, utilizado para representar a Júpiter y Neptuno cambiando los atributos: águila/delfín y rayo/tridente⁵⁶. Existen algunas variantes atendiendo a la incorporación de una túnica sobre el hombro, cuál es el brazo alzado, la pierna sobre la que descansa, etc. En la mayor parte de los casos el brazo izquierdo aparece levantado y el

50 Sobre la iconografía de Júpiter, puede verse: *LIMC*, VIII, s.v. Iuppiter (Canciani), p. 421-470, donde aparece definido como Júpiter solo, estante, con cetro y rayo y el águila a sus pies (*ibid.*, p. 428-431). Su presencia entre los pequeños bronceos ha sido estudiada por: Boucher, 1976, p. 67-77, 135-137. Para este tipo resulta fundamental el trabajo de Menzel, 1984. Normalmente la clámide descansa sobre el hombro izquierdo; la disposición que adopta en esta figura es poco frecuente, y no la encontramos entre las figuras reunidas en el *LIMC*, VIII, p. 430-431, n.º 80-97. Pueden verse algunos ejemplos en: Menzel, 1984, p. 193-194, n.º 27-31.

51 Rodríguez Oliva, en AA.VV., 1990, p. 241, n.º 146. Otros ejemplares hispánicos de tipos diferentes son los de Soutelo (Portugal), de 11,5 cm de altura (Acuña, 1975, p. 145-146, fig. 1; Nunes, 2002, p. 123-125, n.º 1, Est. 1; Acuña – Rodríguez García, 2004, p. 260); y otro de Portugal de procedencia y paradero desconocidos, también de 11,5 cm (Nunes, 2002, p. 125-126, n.º 2, Est. 2).

52 Boucher, 1976, p. 72, Carte VI, n.º 118-122, lám. 27. El acusado arqueamiento del cuerpo se aprecia en una figurita del *Cabinet des Médailles* (París), aunque el dios va desnudo: *ibid.*, p. 68, n.º 103 = *LIMC*, p. 431, n.º 91. Y en otras figuras similares de Szekszard (Hungria) y Cluj (Rumanía) que estudia Menzel, 1984, p. 191, n.º 21-22. Otro paralelo en Rouen (Espérandieu – Rolland, 1959, p. 22, n.º 3, lám. 1).

53 Poulsen, 1933, p. 70-71, n.º 5, lám. LXXV, figs. 119-120; García y Bellido, 1949, p. 80-81, n.º 62, lám. 57; Martín, 1970, p. 18, láms. III-V; Llobregat, 1980, p. 96-97; Abad, 1985, p. 366; *id.*, 1987, p. 172, 174; Rodà, en AA.VV., 1990, p. 71, 76, 242, n.º 149; Alejos, 1991, p. 11-12, figs. 4-5; Jiménez, 1994, p. 38, 40; *LIMC*, VII, p. 486, n.º 19; Jiménez, en Bonet *et alii*, 2003, p. 208.

54 Sobre la iconografía de Neptuno puede verse: *LIMC*, VII, s.v. Neptunus (Simon – Bauchhenss), p. 483-500; Klöckner, 1997.

55 Uno de los ejemplares de mayor antigüedad es el Poseidón de Paramythia, que descansa en la pierna izquierda y levanta el brazo derecho: Walters, 1915, pl. XIX.

56 La falta de atributos puede llevar a la imposibilidad de identificarlo con una u otra divinidad (Boucher, 1976, p. 141), como es el caso de la figura conservada en el Museo de la Civilización Galo-romana de Lyon, de 30,8 cm de altura (Boucher – Tassinari, 1976, p. 50-51, n.º 41); y otro de Bavay, de excelente factura y 26,4 cm que se fecha en el siglo I d.C. (Boucher – Oggiano – Bitar, 1993, p. 54-56, n.º 15). En ausencia de atributos, se ha propuesto una diferenciación a partir del modelado de la cabellera, aunque este criterio no parece seguro. Las representaciones de Júpiter pertenecientes a este tipo han sido estudiadas por Menzel, 1984. Entre ellas destacan algunas que presentan el mismo esquema compositivo que el Neptuno de Dénia, como las de Évreux, de 91,7 cm (Boucher, 1988, p. 32-35, n.º 7); Muri bei Bern, de 31,5 cm (Leibundgut, 1980, p. 16-17, n.º 6, láms. 11-13); y Avenches, de 13,6 cm (Leibundgut, 1976, p. 17, n.º 1, lám. 1).



Lámina 7. Neptuno de Denia (fot. Museo de Bellas Artes de Valencia).

derecho adelantado⁵⁷. El Neptuno de Dénia puede asimilarse a la variante Esparta del grupo Ince Blundell-Guelma (Klößner, 1997, p. 165-167)⁵⁸, y encuentra su mejor paralelo en una estatuilla de 17 cm de altura de la colección de B. y L. Fleischmann (EEUU), más estilizada, que presenta el mismo esquema compositivo (Klößner, 1997, p. 165, Abb. 66)⁵⁹.

La figura de Eros de Lliria (Valencia) se recuperó en el curso de unas excavaciones en 1989, formando parte del ajuar funerario de una tumba monumental que puede fecharse en el

57 Éste es el caso de una figura de Stuttgart, de 25 cm de altura, fechada en el siglo II (Klößner, 1997, p. 139, fig. 56). Otro ejemplar de procedencia griega conservado en Munich, de 28,7 cm y fechado en el siglo II a.C., sigue el mismo esquema pero sin túnica (Rolley, 1984, p. 200, fig. 181). También otro de Viena, de 12,2 cm (Gschwantler, 1986, p. 92, n.º 112, fig. 178).

58 Una réplica en mármol de este tipo, fechada en época adrianea, figura en la colección de escultura clásica del Museo del Prado (Schröder, 2004, p. 417-421, n.º 193).

59 Museo del Louvre: le falta la mano izquierda y no conserva atributos (*LIMC*, VII, p. 486, n.º 20). Museo Arqueológico de Marsella: 10,8 cm de altura, le faltan el brazo izquierdo y la pierna derecha, descansa sobre la pierna derecha, el brazo derecho avanzado y va calzado (Rolland, 1965, p. 34, n.º 15). Seltz: alza el brazo izquierdo y sostiene el delfín con el derecho (Boucher, 1976, p. 141, fig. 242). En Hispania no encontramos paralelos. El Neptuno de Castro Urdiales (Cantabria), de 12,1 cm, presenta al dios joven e imberbe, desnudo, con un delfín en la mano izquierda y la derecha alzada posiblemente sujetando el tridente (González Echegaray, 1957; Rodà, en *AA.VV.*, 1990, p. 79, 243, n.º 150).

siglo I d.C. (Aranegui, 1995, p. 208, fig. 22). Mide 16,2 cm de altura (lám. 8), pesa 358,5 g y se conserva en el Museo de Prehistoria de Valencia (n.º inv. 6.062). Presenta una pátina verde, tiene la muñeca izquierda agrietada y el arranque de un elemento de sujeción en la espalda, que presenta un acabado más tosco, por lo que debía estar sujeta a alguna otra pieza. La figura infantil mide 10,1 cm, está bien conservada y es de mediocre calidad, aparece de pie, desnuda y sin alas, descansando sobre la pierna izquierda, el brazo del mismo lado está extendido hacia abajo y con su mano sujeta una larga cornucopia de 13,6 cm de altura, que descansa sobre el hombro y sostiene con la mano derecha, cuyo brazo tiene completamente levantado; aquélla – mayor que la propia figura infantil y claramente desproporcionada – está ligeramente curvada, tiene el extremo inferior doblado hacia atrás y frutas y hojas en su extremo superior. Por el contexto en el que se encontró puede confirmarse su carácter funerario (Stuveras, 1969, p. 33-63). Aunque la identificación de las figuras infantiles ápteras con Eros no es segura precisamente por la falta de sus atributos más característicos, suelen agruparse bajo esta denominación. La tipología de las representaciones de Eros es variada, así como el repertorio de objetos que porta (Kauffmann-Heinimann, 1977, p. 42). En cuanto a la identificación del elemento que sostiene, aunque el tirso es el atributo que le resulta más propio⁶⁰, en ocasiones también lleva una cornucopia⁶¹, de la que parecen distinguirse aquí los rasgos más característicos, como son el remate de frutas y la curvatura. Las figuras de Eros conocidas en la península Ibérica no son muy numerosas⁶².

Las divinidades orientales están representadas por una sola figura de Sagunto. Chabret (1888, II, p. 230, fig. 45) menciona una pieza de su colección, de 6 cm de altura (fig. 4), que ilustra con un dibujo e identifica con “un penate con *cucullus* en la cabeza y *lepus* en la mano izquierda”⁶³. Se trata de una figura de aspecto infantil, desnuda y de apariencia algo tosca, a la que le falta el pie derecho y tiene la pierna izquierda adelantada, la cabeza tocada con lo que parece una tiara frigia, un elemento cruzado sobre el hombro derecho que podría ser una túnica, otro sostenido por la mano derecha y apoyado en este brazo que podría ser un cayado y un animal en la mano izquierda, que podría ser un cordero y no una liebre como señala Chabret. Las piernas aparecen representadas muy gruesas y ello podría explicarse por llevar *anaxyrides*. De los atributos que pueden reconocerse, el más significativo es sin duda la tiara, que permite determinar que se trata de una divinidad de procedencia oriental. De éstas, la composición se corresponde mejor con la iconografía de Attis por la presencia del *pedum* y un animal que recuerdan la imagen de un pastor (Vermaseren, 1966). El cayado aparece en algunas figuras justo en la posición que aquí vemos, tanto en el brazo derecho como en el

60 Sobre los objetos que porta Eros puede verse: *LIMC*, III, s. v. Eros (Hermary *et alii*), p. 850 ss. Entre ellos figuran hojas de palma, como en un ejemplar de *Carnuntum* de 9,2 cm de altura (Fleischer, 1967, p. 82, n.º 96, lám. 53); páteras, como en otra figura del Museo de Arte de Rhode Island de 9 cm (Mitten, 1975, p. 184-185, n.º 62); guirnaldas, como en otro de Vaison (Rolland, 1965, p. 76, n.º 118), etc.

61 Por ejemplo, en una figura de Trier de 5,8 cm conservados de altura (Menzel, 1966, p. 25, n.º 52, lám. 23). De hecho, el elemento que porta el Eros de Llíria recuerda algunos cuernos de la abundancia de Fortuna, que en ocasiones se representan muy estilizados, como el de una figurita procedente de Soria de 6,5 cm de altura conservada en el MAN (AA.VV., 1990, p. 238, n.º 140). En el caso del Eros de Llíria podría hablarse de un elemento ambiguo, en el que pueden encontrarse rasgos de ambos atributos.

62 Entre ellas destacan la de Torre del Cincho (El Arahál, Sevilla), alado y de 6 cm de altura (Fernández Chicarro, 1963, p. 144-145, n.º 81, fig. 82); y la de la provincia de Burgos conservada en el Museo de Palencia, también alado y de 15,5 cm (Elorza, 1975, p. 159-161, figs. 1-2).

63 También aparece mencionado por Sarthou, en Carreras, s.a., p. 700; Abad, 1985, p. 308.



Figura 4. Attis de Sagunt (Valencia)
(dib. Chabret, 1888, II, p. 230, fig. 45).

Lámina 8. Eros de Lliria (fot. Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia).

izquierdo⁶⁴. La presencia de un animal recuerda las composiciones del Attis crióforo, en las que el dios lleva un cordero a la espalda⁶⁵, aunque no es ésta la postura que aquí adopta. La única figura no relacionada claramente con el repertorio mitológico es un mimo de Valencia (lám. 9). Se encontró en el curso de unas excavaciones en 1994 en un nivel de derrumbe correspondiente a la planta superior de una gran estancia – tal vez un *oecus* – que se fecha en el siglo II d.C.⁶⁶. Mide 11 cm de altura y representa a un hombre adulto, calvo y barbado, con una túnica corta sujeta por un cinturón y descalzo, que inclina la cabeza hacia adelante mientras gira el cuerpo a la izquierda, extiende los brazos con las manos abiertas y flexiona las piernas abiertas describiendo un gran paso. La torsión del cuerpo y de la cabeza, la viva-

64 Sobre la iconografía de Attis puede verse: *LIMC*, III, s. v. Attis (Vermaseren – De Boer), p. 22-44. Esta manera particular de portar el cayado puede verse en varias figuritas de Londres y Verona (*LIMC*, III, p. 27, 30, n.º 87, 150); Cordon y Roma (Boucher, 1976, p. 156, n.º 281-282, pl. 59), en las que aparece sentado llevando el cayado con la derecha. El *pedum* lo lleva con el brazo izquierdo si con la mano derecha toca la pandereta. Éste debió ser el caso de la única figura de Attis de estas características conocida en Hispania, el *Attis hilaris* de Sancti Petri (Cádiz), de 65 cm de altura, incompleto, que se fecha en el siglo II d.C. (García y Bellido, 1949, p. 125, n.º 126, lám. 97; Rodríguez Oliva, en AA.VV., 1990, p. 94, 219, n.º 105).

65 El mejor ejemplo es una figurita de *Volubilis* con el dios sobre una roca y el cordero al hombro (*LIMC*, III, p. 32, n.º 214). Son más frecuentes las representaciones del dios sentado y uno o más corderos a sus pies, que pueden verse en algunas terracotas (*LIMC*, III, n.º 204, 227), etc.

66 Aparece citada por Albiach – Marín, en Ribera, 1998, p. 50; y Jiménez Salvador, 2006, p. 476, lám. 5.

cidad de la actitud y del gesto pueden relacionarse claramente con una representación escénica. No hay rasgos grotescos en su rostro, ni porta máscara de actor, y se mueve con bastante naturalidad. La sencillez de su indumentaria le señala como un hombre de baja condición. Es una figura bien conservada y de gran calidad, que manifiesta un acusado realismo tanto en el retrato como en el ademán. Su rostro muestra una expresividad contenida, con la boca entreabierta y la mirada buscando al público ante el que realiza su representación. Se trata sin duda de una representación mímica, en la que el *mimus* pone en juego toda su expresividad forzando la gesticulación, tanto a través del rostro como de sus extremidades⁶⁷. Este tipo de representaciones tiene su origen en el mundo helenístico y llega a convertirse en una forma de entretenimiento de gran popularidad en Roma, hasta el punto que algunos de sus más renombrados intérpretes alcanzaron una gran fama. Aunque escasas y no siempre reconocibles fácilmente, en la pequeña estatuaria de bronce encontramos figuras que se identifican con personajes relacionados con las representaciones dramáticas⁶⁸. Es sobre todo en Italia donde encontramos una serie de figuraciones de personajes cuyos tipos son a menudo próximos a los del repertorio helenístico, pero que se inspiran en la comedia latina, como los mimos y atelanos⁶⁹. No siempre es posible diferenciarlos de los danzantes y otros comediantes, que también en ocasiones presentan rasgos grotescos⁷⁰. Justamente la falta de atributos es la que hace más dificultosa su identificación. Una indumentaria semejante, la túnica corta que suelen llevar los actores de la Nueva Comedia, la encontramos en algunas figuras que pueden estar relacionadas con la de Valencia⁷¹.

El repertorio animalístico está representado por un torito hallado en Segorbe (Castellón) y conservado en una colección particular⁷². Mide 5,5 cm de altura y 7 cm de largo, presenta una

67 La iconografía del mimo fue estudiada inicialmente por Richter, 1913; con posterioridad por Bieber, 1961, p. 161 ss; y recientemente por Dunbadin, 2004. Sus representaciones – no demasiado frecuentes – aparecen en terracotas, mosaicos, pintura mural y pequeños bronceos.

68 Posiblemente es el caso del personaje representado dando un salto del museo de Verona, de 17,2 cm de altura (Franzoni, 1973, p. 191, n.º 166). También se encuentran istriones, como el vestido de bárbaro del mismo museo y 8,2 cm (*ibid.*, p. 193, n.º 168). Son más frecuentes los temas grotescos y los sujetos de género en la bronceística romana (Boucher, 1976, p. 187-191). En Hispania podemos recordar la figura del grotesco de la colección Blanco Cicerón, en paradero desconocido (Acuña – Rodríguez García, 2004, p. 266, fig. 8); y el de la colección portuguesa de J. Fernandes Gomes (Nunes, 2002, p. 202-204, n.º 62, Est. 75).

69 En el caso de Hispania, podemos recordar el actor de Ampurias, de 7,7 cm de altura y la cara cubierta con una máscara de la comedia nueva (Rodà, en AA.VV., 1990, p. 74, 183, n.º 39), identificado inicialmente como un orante ibérico (Molas, 1982-1983, p. 212, n.º 1.5, lám. III); y el del Museo Nacional de Arqueología de Lisboa, de 9,1 cm, decapitado y con la máscara en la mano izquierda (Nunes, 2002, p. 192, n.º 49, Est. 62-63).

70 Pueden verse, por ejemplo, una figura semidesnuda considerada grotesco danzante o mimo, de 10 cm de altura, de la colección Pomerance, y otra figura de 17,3 cm de la colección I. F. Burton considerada un mimo pero que por su gran falo y rasgos faciales acusados presenta indudables caracteres de un grotesco (Mitten – Doeringer, 1968, p. 122-123, n.º 121-122). Sobre el trabajo de los músculos faciales y los rasgos grotescos en el rostro de los mimos puede verse: Bieber, 1961, p. 165, 248-249.

71 Reinach, 1898, II, 2, p. 558, n.º 9-10, 559, n.º 1-9, reproduce varias figuras de personajes cuyo aspecto permite relacionarlos con el de Valencia. Un grupo conservado en Hildesheim y procedente probablemente de Egipto representa una escena de diálogo entre una pareja de mimos, ambos con rasgos grotescos, en la que el *archimimus* o actor principal gesticula con los brazos mientras el otro (el *morio* o bufón) le coge por el hombro y le imita (Bieber, 1961, p. 249, fig. 826). Otra figura conservada en el Musée du Petit Palais (París), de 11,9 cm, representa a un hombre grueso, barbado y descalzo, con las piernas flexionadas y vestido con una túnica corta por debajo de la cual asoma el sexo (Petit, 1980, p. 98-99, n.º 36). Su identificación es discutida, pero parece tratarse también de un mimo, aunque en este caso con un atisbo de obscenidad. Otras figuras de aspecto parecido las encontramos en el Louvre (antigua colección Denon): Reinach, 1904, III, p. 120, n.º 7; y en la antigua colección Milani (Alemania): Reinach, 1898, II, 2, p. 815, n.º 5.

72 Fue dado a conocer por Oliver – Macián, 1984, quienes lo identificaron como parte de un *thymiaterion* o un caldero de bronce procedente de algún taller del sur peninsular influido por la toréutica griega, destinado a un lugar de culto o enterramiento y fechable en los siglos VI-V a.C. En esta misma línea interpretativa fue revisado por Aldana, 1986, quien rebajó la datación al siglo IV a.C.



Lámina 9. Mimo de Valencia (fot. Servicio de Investigación Arqueológica Municipal, Valencia).

buena factura y tiene las patas, los cuernos y la cola rotos en sus extremos (lám. 10). En la parte izquierda del bajo vientre tiene un orificio rectangular de 1 x 0,5 cm. El animal se encuentra representado en posición de reposo, con la pata delantera derecha levantada. Presenta la cabeza erguida y ligeramente girada hacia la derecha y los detalles anatómicos bien marcados. Tanto en el testuz como en el cuello se distinguen algunos pliegues. De la cola se conservan el arranque y la borla sobre la parte posterior derecha del animal; puede deducirse que la parte que falta se encontraba levantada sobre la grupa, describiendo un círculo sobre los cuartos traseros. La figura responde a la iconografía clásica del toro, que en ocasiones se asimila al dios egipcio *Apis*⁷³. Se trata de un tipo que presenta algunas variantes en relación con la posición de la cabeza, que puede mirar al frente o estar ladeada, siempre en actitud arrogante; las patas, que pueden estar sobre el suelo o tener levantada una de las delanteras; y la cola, que puede colgar recta o estar levantada describiendo un círculo. Algunos ejemplares llevan un creciente lunar sobre el testuz⁷⁴. Los paralelos son numerosos y en algún caso conservan el pedestal sobre el que descansaba la figura⁷⁵. Entre los ejempla-

73 El problema de la identificación de estas figuritas con *Apis* fue abordado por Blanco, 1984, en su estudio sobre el toro de *Iria Flavia*, donde señala algunos paralelos.

74 Una variante, tal vez relacionada con la perduración de cultos indígenas, es el toro tricornio conocido en la Galia (Boucher, 1976, p. 170-173).

75 Es el caso de un ejemplar procedente de la villa de Scafati, cerca de Pompeya, y por tanto de datación anterior al 79 d.C., que con la base alcanza los 17,1 cm de altura y presenta la misma posición y la cola colgando (Mitten – Doeringer, 1968, p. 289, n.º 283).



Lámina 10. Toro de Segorbe (fot. Museo Arqueológico de Segorbe, Castellón).

res hispánicos destacan los de Azaila (Teruel), Montealegre de Campos (Valladolid), Córdoba, *Iria Flavia* (A Coruña) y Castelo Branco (Portugal)⁷⁶. Otros que presentan algunos rasgos semejantes al de Segorbe son cuatro procedentes de Augst, otro incompleto de París y dos más de Salzburgo y Wels (Austria)⁷⁷.

Mencionaré a continuación dos noticias que se refieren explícitamente a divinidades romanas, por lo que su identificación es segura, y un fragmento conservado de imposible atribución. En primer lugar tenemos una noticia de Hübner (1862, p. 291, n.º 686), quien menciona una figura de Baco de 22 cm de altura encontrada en 1810 en Lliria (Valencia), que el autor vio en casa de Mariano Pano. Se trata de la única referencia a esta divinidad⁷⁸. Éste es también el caso de “una pequeña Victoria de bronce, de muy buen estilo” hallada en Santa Pola (Alicante), el puerto de *Ilici*, que pertenecía a la colección del Marqués de Lendínez y de la que tenemos noticia por Ibarra (1879, p. 272)⁷⁹. Una última figura conservada pero de atribución indeterminada por encontrarse muy incompleta procede del Tossal de Manises (Alicante); es un fragmento inédito de 10,5 cm de altura que representa a un personaje masculino desnudo que descansa sobre la pierna derecha. Por su carácter fragmentario y no con-

76 Azaila: 19 cm y cronología tardorrepública, descansa sobre las cuatro patas, mira al frente en actitud de embestir y lleva espigones en las patas para su fijación en algún soporte (Rodà, en AA.VV., 1990, p. 77, 189, n.º 48). Montealegre de Campos: conservado sobre su pedestal, la cabeza ligeramente ladeada hacia la derecha, la pata delantera derecha alzada y la cola colgando (AA.VV., 1990, p. 214, n.º 96). Provincia de Córdoba: formaba parte del atalaje de un carro y con el plinto medía 19 cm (*ibid.*, p. 320, n.º 300). *Iria Flavia*: 7 cm, factura más tosca, gira la cabeza hacia la derecha, alza la pata derecha y levanta la cola sobre la grupa (Blanco, 1984; Rodà, en AA.VV., 1990, p. 83, 223, n.º 112; y Acuña – Rodríguez García, 2004, p. 266). Castelo Branco: gira la cabeza a la izquierda, levanta la pata delantera izquierda y presenta un orificio en el testuz donde debía ir acoplado el creciente lunar (Nunes, 2002, p. 220-221, n.º 80, Est. 86).

77 Augst: 6,7, 6,5, 6,4 y 9,2 cm de altura (Kaufmann-Heinimann, 1977, p. 87-88, n.º 90-92, lám. 93; *id.*, 1994, p. 55, n.º 49, lám. 51). París: 4 cm (Velay, 1989, p. 104, n.º 38). Austria: Salzburgo: 19,8 cm; Wels: 5,8 cm (Fleischer, 1967, p. 181-183, n.º 255-256, láms. 126-127). Reinach, 1898, II, 2, p. 734-736; 1904, III, p. 214, reproduce varias figuras de bóvidos de aspecto parecido.

78 Sobre Baco puede verse el trabajo de Manfrini-Aragno, 1987; y sobre su iconografía: Boucher, 1976, p. 142-144; *LIMC*, III, s.v. Dionysos/Bacchus (Gasparrini), p. 540-566.

79 Sin embargo, Ramos, 1975, p. 195, la atribuye al yacimiento de L'Alcúdia (Elche). Sobre la iconografía de Victoria, puede verse: *LIMC*, VIII, s.v. Victoria (Vollkommer), p. 237-269. En Hispania se conocen diversas representaciones de Victoria, como las de *Italica* conservada en el MAN, de 22,5 cm (Rodríguez Oliva, en AA.VV., 1990, p. 99, 245, n.º 154); y de Olvera (Cádiz), de 12 cm (García y Bellido, 1949, p. 167-168, n.º 182, lám. 137).

servar ningún atributo resulta imposible identificarla, aunque parece probable su carácter ideal y pueda pensarse en alguna de las divinidades que se representan desnudas y son más frecuentes como Júpiter, Mercurio, Neptuno, etc.

Para concluir esta relación citaré, en primer lugar, dos piezas conocidas tan sólo a través de la bibliografía cuya adscripción al mundo romano es insegura, para continuar después con otra conservada y clasificada como moderna. La primera la menciona Sarthou (en Carreras, s. a., p. 841): "una estatuíta de bronce que mide 7 cm y representa un soldado romano sin peto ni espaldar, pero con casco (yelmo levantado); viste *sagum* con cinturón, teniendo los faldones y hombreras acanaladas; en los pies, vestigios de sandalias. La actitud de la figura es belicosa y la patina que la envuelve acusa su origen romano"⁸⁰. Aunque las figuras de legionarios no son extrañas entre los pequeños bronce⁸¹, por la indumentaria podría tratarse de la figura ibérica de un guerrero. La segunda aparece incluida en el Catálogo de la Exposición Arqueológica celebrada en Valencia en el año 1878: "D. Juan de la Cruz Martí. Idolo de plata, que representa al dios Pan tocando la Sirinchx, encontrado en Torres Torres" (Anónimo, 1878, p. 29). Ésta es la única noticia tanto de esta divinidad como de una figura de plata. Su procedencia concreta y la identificación le dan cierta credibilidad. Las representaciones de Pan son poco frecuentes⁸².

La única pieza de antigüedad dudosa que he creído oportuno incluir es una figura de Eros de L'Alcúdia de la antigua colección Ibarra conservada en el MAN (n.º inv. 17501)⁸³, que se considera moderna⁸⁴. Mide 9 cm de altura y le faltan las manos, pero su estado general es bueno (lám. 11). Se trata de una figura gordezuela, desnuda y alada, con un elaborado peinado, que gira levemente la cabeza hacia la derecha y presenta ambas piernas flexionadas y los brazos extendidos hacia adelante. Aunque no son muy frecuentes las representaciones de Eros en bronce con formas tan redondeadas y las piernas flexionadas, se conocen algunos ejemplos próximos que permiten establecer una estrecha relación de esta pieza con la iconografía clásica del niño-dios⁸⁵. También el peinado presenta unos rasgos claramente clásicos⁸⁶. Entre los ejemplares hispánicos, una figura de características y posición parecidas es el

80 En una cita anterior en el mismo volumen, Huguet (Sarthou, en Carreras, s. a., p. 205, n. 102) alude a una figurita de hierro y 6 cm que – pese a las diferencias – debe ser la misma. También aparece mencionada por Oliver, 1996, p. 285.

81 Pueden verse, por ejemplo, algunos encontrados en Portugal: Nunes, 2002, p. 196-198, n.º 53-56, Est. 67-69.

82 Sobre la iconografía de Pan puede verse: *LIMC*, VIII, s.v., Pan (Boardman), p. 923-941. La única representación de Pan en plata que conocemos en la Península es la conservada en la RAH, adquirida en 1860 y supuestamente procedente de Jaén. Se trata de una figura de 10,5 cm de altura con rubíes engarzados en los ojos que parece ser el asa de un jarrón y fue estudiada por Nogales, en Almagro, 2001, p. 232-233, n.º 58. En el inventario de 1903 ya se señala su carácter moderno (Catalina, 1903, p. 34, n.º 167). Parece tratarse más de un caso de inspiración en el arte clásico que de una falsificación. Un ejemplo del engarze de rubíes en los ojos de una figura antigua, en este caso el busto de una Ménade, puede verse en Walde-Psenner, 1979, p. 98-191, n.º 33. Algunas figuras de Pan tocando la *syrix* vienen recogidas por: Reinach, 1908, II, 1, p. 67, n.º 10, 68, n.º 9.

83 Las referencias bibliográficas de esta pieza son las siguientes: Ibarra, 1879, p. 163-164, lám. X; Ramos, 1975, p. 194, lám. CV, 9; Noguera – Verdú, 1993-1994, p. 280, B.3, fig. 10, 2.

84 Sobre las piezas modernas, que en algunos casos pueden considerarse réplicas o imitaciones de obras antiguas, frecuentes desde el Renacimiento y que en nuestro país circulan con profusión en el siglo XIX, pueden verse las referencias de Boucher, 1976, p. 263-276.

85 Normalmente aparece de pie y en marcha. De este tipo se conocen varios ejemplos, como el de Sevilla y el del Museo Nacional de Arqueología de Lisboa (Nunes, 2002, p. 150-151, n.º 21, Est. 30). En algunos casos descansa sobre la pierna derecha y la izquierda está atrasada y levantada, como en un ejemplar de Arconciel (Suiza), de 8,3 cm (Leibundgut, 1980, p. 35-37, n.º 29, lám. 34). En otros aparece sentado, como vemos en un ejemplar de Trier (Menzel, 1966, p. 23, n.º 47, lám. 21).

86 Este tipo de peinados no resulta extraño, como podemos ver en una figura de Enns (Austria) de 9,1 cm de altura (Fleischer, 1967, p. 84, n.º 99, lám. 56).

Eros de la antigua colección Viqueira conservado en la Universidad de Santiago (Acuña – Rodríguez García, 2004, p. 263, fig. 6).

CONSIDERACIONES FINALES

A modo de síntesis puede decirse que los bronce valencianos se caracterizan por su temática variada, con un claro predominio de las representaciones de carácter ideal. Entre ellas se encuentran algunas de las divinidades más importantes del Panteón romano como Júpiter, Minerva, Mercurio, Venus, Poseidón y Baco, de las que son más numerosas las del dios mensajero, y destaca la ausencia de los Lares, cuyas figuraciones son frecuentes en el repertorio de la pequeña estatuaria doméstica. La presencia de cultos orientales queda reflejada en la figura de Attis de Sagunto reproducida por Chabret. Estas figurillas podían ser objetos privados para el culto o incluso tener un carácter ornamental, sin que pueda establecerse siempre una clara diferencia entre las funciones cultural y decorativa, sobre todo cuando – como en la mayor parte de los casos estudiados – se trata de hallazgos descontextualizados. Tan sólo en los casos del Eros de Lliria puede determinarse una clara función funeraria y en el de la figurita de un Mimo de Valencia un carácter ornamental. Emplazadas normalmente sobre pequeños pedestales de bronce, en general son reproducciones a pequeña escala de obras griegas copiadas en época romana a través de numerosas réplicas y reelaboraciones. En algunos casos alcanzan un óptimo nivel de calidad, como vemos en varias de las piezas analizadas en las que cabe pensar en un origen foráneo, probablemente itálico para el Mimo de Valencia, mientras que en otros se trata de obras de carácter provincial y factura más tosca, como pueden ser los casos del Júpiter de Sollana y el Eros de Lliria. Desde el punto de vista técnico, todas están fundidas en bronce pleno, y sólo hay una noticia de una figura de plata. En el ámbito doméstico estas figuritas solían estar situadas en una capilla o larario donde se les rendía culto, como puede verse en el amplio conjunto de *lararia* de Pompeya (Boyce, 1937) o el de la ciudad suiza de *Augusta Raurica* (Kaufmann-Heinimann, 1998). Situados preferentemente en los atrios y peristilos, en ellos estaban representados los dioses oficiales de la casa; contrariamente, los lararios pintados, conocidos exclusivamente por los hallazgos del área vesubiana, se encuentran en los dormitorios o ambientes propios del servicio y presentan valores y funciones diversas. Todos ellos constituyen documentos fundamentales para el estudio de los cultos privados (Krzyszowska, 2002). En la península Ibérica, este tipo de estructuras ha podido ser identificado en contados casos, como el de la mencionada villa de Vilauba en Girona (Castanyer – Tremoleda, 1999, p. 105-107). En el País Valenciano, el único caso documentado es de la recientemente excavada villa de L'Ènova (Valencia), donde se encontró un edículo en un patio o jardín (Albiach – Madaria, 2006). Por otra parte, las fuentes literarias recuerdan la costumbre de conservar en casa, generalmente en los ambientes más reservados como los *cubicula*, pequeñas imágenes en bronce o plata de las divinidades protectoras del *dominus* y de su familia.

En Augst, además de los Lares, las divinidades más frecuentemente representadas son Júpiter, Mercurio, Minerva y Hércules (Kaufmann-Heinimann, 1994, p. 165). También el héroe-dios tiene una importante presencia iconográfica en Pompeya (Coralini, 2001). En esta ciudad, en el plano privado, las preferencias religiosas de sus habitantes no respetaban la jerarquía de las divinidades de los panteones oficiales romano y local. Tampoco la posición social y económica de los individuos parece influir en sus preferencias en materia religiosa



Lámina 11. Eros de L'Alcúdia (Elche) (fot. Museo Arqueológico Nacional).

(Krzyszowska, 2002, p. 257-259). En general, como se ha visto en el estudio de la composición de los lararios de Pompeya y Herculano, los que contaban con estatuillas de bronce corresponden a las clases elevadas; por ello, la producción de éstas se limita a las exigencias de una clientela con unos gustos y preferencias determinados (Adamo – Muscettola, 1984). Figuras de otros materiales como terracota, madera e incluso cera, además de representaciones pictóricas, eran las expresiones iconográficas más populares. Por otra parte, a partir de la reforma religiosa introducida por Augusto aumenta la presión de los cultos públicos en el ámbito privado, lo que lleva a una mayor homogeneización y un progresivo abandono de las tradiciones religiosas familiares. Ello se refleja en los lararios con estatuillas de bronce, cuya composición más limitada y “oficial” contrasta con la variedad del repertorio pictórico que se observa en Pompeya. Aún así, entre las estatuillas de bronce los componentes de la tríada capitolina no suelen ser los más frecuentemente representados, particularmente en el caso de Júpiter, tan escaso en Hispania. Es una muestra de la distancia existente entre el culto oficial y el doméstico, que en nuestro país se ve reflejado en la composición del larario de la villa de Vilauba, en el que aparecen Mercurio, Fortuna y un Lar.

Entre las divinidades más representadas, Mercurio era el dios del comercio y de la riqueza venerado por comerciantes y mercaderes, y protector del artesanado. Las referencias epigráficas a la divinidad como *Mercurius domesticus* dan una idea del carácter de su culto, protector de la casa y de las actividades domésticas. De sus atributos más característicos, el *marsupius* simboliza el instrumento de cambio más apropiado para las transacciones y la ganancia comercial realizada y tesaurizada en la forma de dinero, y el *caduceus* es el símbolo de paz y concordia, el bastón del heraldo, y simboliza la función de mediación del dios en el proceso mercantil (Combet-Farnoux, 1980, p. 424-432). La segunda en el orden cuantitativo es Hércules, figura de gran devoción popular cuya personalidad se expresa en la doble naturaleza de héroe y dios. Hércules ejerce una clara función como protector de la casa y de sus habitantes, donde la clava es el símbolo de mayor eficacia, que se asocia a sus empresas y ejerce una clara función apotropaica (Coralini, 2001, p. 20-21). En consecuencia con este

carácter popular de su culto, la figura de Hércules aparece frecuentemente representada en el arte romano (Ritter, 1995). Sus representaciones más numerosas son precisamente las pequeñas figuras de bronce, como se puede ver en la Galia, donde se conocen un total de 659 estatuillas (Moitrieux, 2002, p. 33).

La datación de estas piezas no resulta fácil, en parte, por el carácter seriado de su producción. De manera general su cronología se sitúa entre los siglos I y II, sin que en la mayor parte de los casos sea posible una mayor precisión⁸⁷. El estilo, la iconografía, la presencia de algunos elementos y detalles, la comparación con otras manifestaciones artísticas, entre otros factores, permiten en algunos casos una aproximación cronológica. Por otra parte, su hallazgo en las poblaciones del área vesubiana nos permite conocer sus características antes del 79 d.C., tanto en lo concerniente a los aspectos técnicos como a la iconografía. De forma mayoritaria puede considerarse que los pequeños bronceos son reproducciones seriadas a escala de los tipos escultóricos en mármol, en los que ocasionalmente pueden observarse los cambios introducidos en aspectos como el peinado, la disposición del manto, etc. Para el caso de las piezas aquí estudiadas, en algunos casos el análisis estilístico facilita una aproximación cronológica. Así, el peinado del Mercurio de Sagunto conservado en Copenhague y la disposición del manto en la Venus de esta misma ciudad conservada en la RAH, son buen ejemplo de detalles estilísticos de importancia para acotar un poco la datación. En otros casos, también poco frecuentes, en los que las figuras han sido recuperadas en el curso de unas excavaciones, el contexto también aporta referencias cronológicas de interés. Así, el Eros de Llíria se encontró en una tumba del siglo I d.C. y en el caso del Mimo de Valencia el contexto arqueológico permite establecer una datación *ante quem* en el siglo II por la destrucción de la estancia donde se encontró. Finalmente, puede recordarse también el caso de una larga perduración en el uso de una de estas figuras por su probable asimilación iconográfica en el culto cristiano, concretamente en el Hércules de Cullera encontrado en un edificio religioso del siglo VI d.C.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., 1990: *Los bronceos romanos en España*, Madrid.
- ABAD, L., 1984: *Los orígenes de la ciudad de Alicante*, Alicante.
- ABAD, L., 1985: "Arqueología romana del País Valenciano: panorama y perspectivas", en: *I Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante*, Alicante, p. 337-382.
- ABAD, L., 1987: "L'art romà", en: *Història de l'art valencià I*, València, p. 147-189.
- ABASCAL, J. M. – CEBRIÁN, R. – SALA, F., 2000: "El vicus romano de 'Baños de la Reina' (Calpe, Alicante)", en: *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno (Grandes temas arqueológicos 2)*, Valencia, p. 49-64.
- ABASCAL, J. M. – SANZ, R., 1993: *Bronces antiguos del Museo de Albacete*, Albacete.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F., 1975: "Divinidades romanas en bronce del convento Bracarense", *BracAug* XXIX, p. 145-159.
- ACUÑA, F. – RODRÍGUEZ GARCÍA, P., 2004: "Escultura en bronce en Gallaecia", NOGALES, T. – GONÇALVES, L. J. (Edd.), en: *IV Reunión sobre Escultura romana en Hispania. IV Reunião sobre Escultura Romana da Hispania*, Madrid, p. 255-271.

87 Sobre el problema de la datación de las estatuillas metálicas puede verse: Boucher, 1976, p. 241-260; Braemer, 1995; Galestin, 1995; en particular, para el caso de las representaciones de Hércules: Peters, 1995; y Moitrieux, 2002, p. 62-64.

- ADAMO-MUSCETTOLA, S., 1984: "Osservazioni sulla composizione dei larari con statuette in bronzo di Pompei ed Ercolano", *Troentik und figürliche Bronzen römischer Zeit. Akten der 6. Tagung über antike Bronzen*, Berlin, p. 9-32.
- ALBERTINI, A., 1913: "Sculptures antiques du *Conventus Tarraconensis*", *Anuari del Institut d'Estudis Catalans* 4 (1911-1912), p. 323-474.
- ALBIACH, R. – DE MADARIA, J. L. (Edd.), 2006: *La villa romana de Els Alters (L'Ènova, Valencia)*, Valencia.
- ALEJOS MORÁN, A., 1991: "Presencia de Roma en el Museo de Bellas Artes de Valencia", *Archivo de Arte Valenciano* LXXII, p. 9-19.
- ALMAGRO GORBEA, M. (Coord.), 2001: *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- ANÓNIMO, 1878: *Catálogo y Reseña de los objetos que se encuentran en la Exposición Arqueológica celebrada por el Excelentísimo Ayuntamiento Constitucional de Valencia...*, Valencia.
- ANÓNIMO, 1879: "Estatuilla de Neptuno de bronce que fue hallada en 1872 en Denia", *BACHist* I, 2, p. 263.
- ARANEGUI GASCÓ, C., 1991: "Mercurio de bronce hallado en Sagunt", en: ARANEGUI GASCÓ, C. (dir.), *Saguntum y el mar. Catálogo de la Exposición*, Valencia, p. 33.
- ARANEGUI GASCÓ, C., 1995: "Los monumentos funerarios romanos descubiertos en Edeta (Llíria, Valencia)", *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 29, Valencia, p. 197-210.
- ARASA I GIL, F., 1995: *Territori i poblament en època romana a les comarques septentrionals del litoral valencià* (Tesis Doctoral inédita, Universitat de València).
- ARASA I GIL, F., 2004: "Escultures romanes desaparegudes al País Valencià", *ArchPrehistLev* XXV, p. 301-344.
- ARASA I GIL, F., 2005: "L'Hèrcules de la Punta de l'illa (Cullera, Ribera Baixa)", *Qulayra* 1, p. 23-31.
- BARATTA, G., 2001: *Il culto di Mercurio nella Penisola Iberica (Col. Instrumenta 9)*, Barcelona.
- BENDICHO, V., 1640: *Chronica de la Muy Ilustre, Noble y Leal Ciudad de Alicante*, Alicante, en: CABANES, M^a L. (Ed.) (*Fuentes Históricas de Alicante* 3), Alicante, 1991.
- BIEBER, M., 1961: *The history of the Greek and Roman theater*, Princeton.
- BLANCO FREIJEIRO, A., 1984: "El Buey Apis en Iria Flavia (Padrón, La Coruña)", *Gallaecia* 7-8, p. 261-268.
- BLECH, M., 1989: "Republikanische Bronzestatuetten aus Sagunt", en: *Homenatge A. Chabret 1888-1988*, València, p. 43-91.
- BONET, H. – ALBIACH, R. – GOZALBES, M. (Coords.), 2003: *Romans i Visigots a les terres valencianes*, València.
- BOUBE-PICCOT, Ch., 1969: *Les bronzes antiques du Maroc I. La statuaire*, Rabat.
- BOUCHER, St., 1971: *Vienne. Bronzes Antiques*, Paris.
- BOUCHER, St., 1976: *Recherches sur les bronzes figurés de Gaule pré-romaine et romaine (BEFAR 228)*, Roma.
- BOUCHER, St., 1983: *Les bronzes figurés antiques. Musée Denon Chalon-sur-Saône*, Lyon.
- BOUCHER, St. & J.-P., 1988: *Musée d'Évreux. Collections Archéologiques. Bronzes antiques – I. Statuaire & inscriptions*, Évreux.
- BOUCHER, St. – OGGIANO-BITAR, H., 1993: *Le trésor des bronzes de Bavay*, Lille.
- BOUCHER, St. – TASSINARI, S., 1976: *Bronzes antiques. Musée de la Civilisation Gallo-romaine à Lyon*, Paris.
- BOUZA BREY, F., 1969: "Mercuriolus de bronce, inédito, de Lugo", *Cuadernos de Estudios Gallegos* XXIV, p. 35-40.

- BOYCE, G., 1937: *Corpus of the Lararia of Pompeii*, Roma.
- BRAEMER, F., 1995: "Problèmes de chronologie, bilan et perspectives", en: *Acta of the 12th International Congress on Ancient Bronzes*, Nijmegen, p. 241-251.
- BURGALETA, J. – LUCAS, R., 1993: "Del tipo del 'Dios que golpea' y las estatuas 'promachos' en la Península Itálica", en: *Bronces y Religión romana, Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos*, Madrid, p. 106-131.
- CANTILENA, R. et alii, 1989: *La collezione del Museo Nazionale di Napoli*, Napoli.
- CARRERAS CANDI, F., s.a.: *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona.
- CASTANYER, P. – TREMOLEDA, J., 1999: *La vil·la romana de Vilauba. Un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany*, Girona.
- CATALINA GARCÍA Y LÓPEZ, J., 1903: *Inventario de las antigüedades y objetos de arte que posee la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R., 2002: *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Antigüedades e inscripciones. 1748-1845. Catálogo e Índices*, Madrid.
- COMBET-FARNOUX, B., 1980: *Mercure Romain. Le culte public de Mercure et la fonction mercantile à Rome de la République archaïque à l'époque augustéenne* (BEFAR 238), Roma.
- COMSTOCK, M. – VERMEULE, C., 1971: *Greek, Etruscan and Roman Bronzes in the Museum of Fine Arts*, Boston.
- CORALINI, A., 2001: *Hercules domesticus*, Napoli.
- CORTINES ESPINOSA, J., 1827: *Sobre varios objetos de la antigüedad encontrados en las excavaciones egecutadas hasta el dia en las Cabrillas para la abertura de la nueva carretera de ese nombre*, RAH, ms. CAIV/9/3929/7.
- CUESTA, D. de, s.a.: *Noticia de las Antigüedades descubiertas en el sitio nombrado la Alcudia*, RAH, ms. CAI-A 9/3929/1.
- CHABÁS, R., 1874: *Historia de la ciudad de Denia*, Denia [Alicante, 1985].
- CHABRET FRAGA, A., 1888: *Sagunto. Su historia y sus monumentos*, Barcelona.
- DUNBADIN, K., 2004: "Problems in the Iconography of Roman Mime", en: HUGONNIOT, CH. – HURLET, F. – MILANEZI, S. (Coords.), *Le statut de l'acteur dans l'Antiquité grecque et romaine*, Tours, p. 161-181.
- ELORZA, J. C., 1975: "Bronces romanos del Museo de Palencia", *AEspA* 48, p. 159-166.
- ESPÉRANDIEU, E. – ROLLAND, H. 1959: *Bronzes antiques de la Seine-Maritime (XIII^{ème} Suppl. à Gallia)*, Paris.
- FAIDER-FEYTMANS, G., 1957: *Recueil des bronzes de Bavai (VIII^{ème} Suppl. à Gallia)*, Paris.
- FAIDER-FEYTMANS, G., 1979: *Les bronzes romains de Belgique*, Mainz am Rhein.
- FERNÁNDEZ CHICARRO, C., 1963: "Museo Arqueológico de Sevilla", *Memoria de los Museos Arqueológicos 1958 a 61 (Extractos)*, Madrid, p. 147-167.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A., 1962: "El Hermes de bronce de 'El Peralejo' (Jaén)", *AEspA* XXXV, p. 158-163.
- FLEISCHER, R., 1967: *Die römischen Bronzen aus Österreich*, Mainz am Rhein.
- FLETCHER, D. – PLA, E., 1956: "Arqueología de la comarca de Sollana (Valencia)", *ACCV* XIII, p. 270-280.
- FRANZONI, L., 1973: *Bronzetti romani del Museo Archeologico di Verona*, Venezia.
- GALESTIN, M. C., 1995: "Dating of roman statuettes: fixed types and changing styles", en: *Acta of the 12th International Congress on Ancient Bronzes*, Nijmegen, p. 253-260.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1949: *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid.

- GISBERT, J. A., 1993: "Balsamario con representación de Mercurio en una domus de Dianium. Denia (Alicante)", en: *Bronces y Religión romana, Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos*, Madrid, p. 213-227.
- GISBERT Y BALLESTEROS, E., 1901-1903: *Historia de Orihuela*, Orihuela [Valencia, 1994].
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., 1957: "Neptuno cántabro de Castro Urdiales", *AEspA* XXX, p. 253-256.
- GSCHWANTLER, K., 1986: *Guss+Form. Bronzen aus der Antikensammlung*, Wien.
- HERES, G., 1994: "Rheinische Bronzefunde im Antikenkabinett des Kurfürsten Friedrich Wilhelm von Brandenburg", en: *Akten der 10. Internationalen Tagung über antike Bronzen*, Stuttgart, p. 189-194.
- HÜBNER, E., 1862: *Die antiken Bildwerke in Madrid*, Berlin.
- IBARRA MANZONI, A., 1879: *Illici, su situación y antigüedades*, Alicante.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. (dir.), 1994: *L'Apol·lo de Pinedo*, València.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L., 2006: "Consideraciones sobre la evolución de las corrientes decorativas en la ciudad romana de Valentia", en: VAQUERIZO, D. – MURILLO, J. F. (Edd.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Profesora Pilar León Alonso I*, Córdoba, p. 471-484.
- KALCEV, K., 1988: "Bronzestatuetten aus dem Territorium von Augusta Trajana (Stara Zagora, V. R. Bulgarien)", en: *Griechische und römische Statuetten und Grossbronzen, Akten der 9. Internationalen Tagung über antike Bronzen*, Wien, p. 404-410.
- KAUFMANN-HEINIMANN, A., 1977: *Die römischen Bronzen der Schweiz I*, Augst.
- KAUFMANN-HEINIMANN, A., 1985: "Die Silberstatuettendes Herkules und Minerva aus Kaiseraugst-Schmidmatt", *Archéologie Suisse* 8, p. 30-38.
- KAUFMANN-HEINIMANN, A., 1994: *Die römischen Bronzen der Schweiz, V. Nufunde und Nachträge*, Mainz am Rhein.
- KAUFMANN-HEINIMANN, A., 1998: *Götter und Lararien aus Augusta Raurica. Herstellung, Fundzusammenhänge und sakrale Funktion figürlicher Bronzen in einer römische Stadt (Forschungen in Augst 26)*, Augst.
- KLÖCKNER, A., 1997: *Poseidon und Neptun. Zur Rezeption griechische Götterbilder in der römischen Kunst*, Saarbrücker.
- KOLLING, A., 1967: *Die Bronzestatuetten aus dem Säulenkeller*, Saarbrücken.
- KRZYSZOWSKA, A., 2002: *Les cultes privés à Pompéi*, Wrocław.
- LEIBUNDGUT, A., 1976: *Die römischen Bronzen der Schweiz, II*, Mainz am Rhein.
- LEIBUNDGUT, A., 1980: *Die römischen Bronzen der Schweiz, III*, Mainz am Rhein.
- LLOBREGAT, E. A., 1980: "El Alto Imperio (siglos I a III)", en: *Nuestra Historia II*, Valencia, p. 77-126.
- MANFRINI-ARAGNO, I., 1987: *Bacchus dans les bronzes hellénistiques et romains. Les artisans et leur répertoire (Cahiers d'Archéologie Romande 34)*, Lausanne.
- MARTÍN, G., 1970: *Dianium. Arqueología romana de Denia*, Valencia.
- MÉLIDA, J. R., 1918: *Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1917. Notas descriptivas*, Madrid.
- MENDOZA EGUARÁS, A., 1984: "Minerva (Atenea) de bronce del Museo Arqueológico de Granada", *CuadGranada* 9, p. 285-288.
- MENZEL, H., 1960: *Die römischen bronzen aus Deutschland. I. Speyer*, Mainz am Rhein.
- MENZEL, H., 1966: *Die römischen bronzen aus Deutschland. II. Trier*, Mainz am Rhein.

- MENZEL, H., 1984: "Die Jupiterstatuetten von Bree, Evreux und Dalheim und verwandte Bronzen", en: *Toreutik un figurliche Bronzen römischer Zeit. Akten der 6. Tagung über antike Bronzen*, Berlin, p. 186-196.
- MENZEL, H., 1986: *Die römischen bronzen aus Deutschland. III. Bonn*, Mainz am Rhein.
- MESADO OLIVER, N., 1971: "Estatua femenina y Mercurio del Museo de Burriana (Castellón)", *AEspA* 44, p. 161-171.
- MITTEN, D. G., 1975: *Classical bronzes. Catalogue of the classical collection. Museum of Art, Rhode Island*.
- MITTEN, D. G. – DOERINGER, S. F., 1968: *Master bronzes from the classical World*, Mainz am Rhein.
- MOITRIEUX, G., 2002: *Hercules in Gallia. Recherches sur la personnalité et le culte d'un dieu romain en Gaule*, Paris.
- MOLAS I FONT, M^a D., 1982-1983: "Los bronce figurados antiguos del Museo Episcopal de Vic (Barcelona)", *CPAC* 9, p. 205-230.
- MORALES, A. DE, 1752: *Lápidas, inscripciones y otros monumentos de Alicante, Elche y sus inmediaciones*, AHN, Sección de Estado, Leg. 2946, n.º 22, ms. sign. 734.
- NOGALES BASARRATE, T., 1984: "Bronces de Regina", *Museos* 3, p. 37-42.
- NOGUERA CELDRÁN, J. M., 1996: "Aproximación a un primer corpus de la plástica romana de época imperial de la Colonia Iulia Ilici Augusta (Elche, Alicante)", en: MASSO, J. – SADA, P. (Edd.), *Actas de la II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Tarragona, 1996, p. 285-318.
- NOGUERA, J. M. – HERNÁNDEZ CARRIÓN, E., 1993: *El Hypnos de Jumilla y el reflejo de la mitología en la plástica romana de la región de Murcia*, Murcia.
- NOGUERA, J. M. – VERDÚ, V., 1993-1994: "Esculturas y elementos escultrados ilicitanos, de la antigua colección Ibarra, en el Museo Arqueológico Nacional", *AnMurcia* 9-10, p. 269-284.
- NUNES PINTO, A. J., 2002: *Bronzes figurativos romanos de Portugal*, Coimbra.
- OGGIANO-BITAR, H., 1984: *Bronzes figurés antiques des Bouches-du-Rhône (XLIII^e Supp. à Gallia)*, Paris.
- OGGIANO-BITAR, H., 1994: "Typologie de Mercure en Gaule", en: *Akten der 10. Internationalen Tagung über antike Bronzen*, Stuttgart, p. 311-318.
- OLIVER FOIX, A., 1996: "A propósito de una estatuilla de Hércules encontrada en La Jana, Castellón", *Actas del XXIII Congreso Nacional de ARqueología*, Elche, p. 283-290.
- ORIA SEGURA, M., 1996: *Hércules en Hispania: una aproximación*, Barcelona.
- PETERS, W. J. T., 1995: "Die Datierung der in den Niederlanden gefundenen Bronzestatuetten des Herkules aus vorrömische und römische Zeit", en: *Acta of the 12th International Congress on Ancient Bronzes*, Nijmegen, p. 307-311.
- PETTIT, J., 1980: *Bronzes antiques de la Collection Dutuit. Grecs, hellénistiques, romains et de l'Antiquité tardive*, Paris.
- POULSEN, F., 1933: *Sculptures antiques de musée de province espagnols*, København.
- POZO, S. F., 1989: "Bronces romanos de Pollentia conservados en el M.A.N. de Madrid", *BMusMadr* VII, p. 67-83.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R., 1975: *La ciudad romana de Ilici. Estudio arqueológico*, Alicante.
- RAMOS FOLQUÉS, A., 1953: "Mapa arqueológico del término municipal de Elche (Alicante)", *AEspA* XXVI, p. 323-354.
- REINACH, S. (1897-1930): *Répertoire de la statuaire grecque et romaine*, Paris.
- RIBERA LACOMBA, A. (Coord.), 1998: *50 años de viaje arqueológico en Valencia*, Valencia.

- RICHTER, G. M. A., 1913: "Grotesques and the Mime", *AJA* XVII, p. 149-156.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (Coord.), 2004: *Opulentissima Saguntum*, Sagunto.
- RITTER, S., 1995: *Hercules in der römischen Kunst von den Anfängen bis Augustus*, Heidelberg.
- RIVERO, C. M^a del, 1927: *Los bronceos antiguos del Museo Arqueológico Nacional. Catálogo explicativo ilustrado de los objetos que se exponen en la sala IV*, Toledo.
- RODÀ, I., 1990: "L'iconographie d'Herakles en Hispania", en: *XIII International Kongresses für Klassischen Archäologie*, Mainz am Rhein, p. 560.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, J., 1974: "El Mercurio de Écija", *Zephyrus* XXV, p. 413-423.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., 1988: "Pequeños bronceos romanos de Ceuta", en: RIPOLL PERELLÓ, E. (Ed.), *Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, Madrid, p. 907-917.
- ROLLAND, H., 1965: *Bronzes antiques de Haute Provence (Basses-Alpes, Vaucluse) (XVIII^{me} Suppl. à Gallia)*, Paris.
- ROLLEY, C., 1984: *Die griechischen Bronzen*, München.
- SALSKOV ROBERTS, H., 1993: "A Bronze Statuette of Mercury found at Sagunto now in the Danish National Museum", en: *Bronces y Religión romana, Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos*, Madrid, p. 395-404.
- SCHROEDER, St. F., 2004: *Catálogo de las esculturas antiguas del Museo del Prado, II: Plástica ideal*, Madrid.
- SEGURA Y BARREDA, J., 1868: *Morella y sus aldeas*, Morella.
- STEFANO, C. A. DI, 1975: *Bronzetti figurati del Museo Nazionale di Palermo*, Roma.
- STUVERAS, R., 1969: *Le putto dans l'art romain (Collection Latomus XCIX)*, Bruxelles.
- THOUVENOT, R., 1927: *Catalogue des figurines et objets de bronze du Musée Archéologique de Madrid*, Bordeaux.
- UTRILLA, T., 1968: "El mercurio de Chilches. Bronce romano de excepción", *BSCC* XLIV, p. 20-36.
- VALCÁRCEL, A., 1780: *Lucentum oy la ciudad de Alicante en el Reyno de Valencia*, Valencia.
- VELAY, Ph. (Dir.), 1989: *Les bronzes antiques de Paris*, Paris.
- VERA, F. – NAVARRO, F. J., 1991: "El Mercurio de bronce del Museo Arqueológico de Murcia", *Verdolay* 3, p. 37-43.
- VERMASEREN, M. J., 1966: *The Legend of Attis in Greek and Roman Art*, Leiden.
- WALDE-PSENNER, E., 1979: *Die vorrömischen und römischen Bronzestatuetten aus südtirol, Calliano*.
- WALDE-PSENNER, E., 1984: "Die figürlichen Bronzen in den "Inscriptiones" von Anton Roschmann (1756)", en: *Toreutik un figurliche Bronzen römischer Zeit. Akten der 6. Tagung über antike Bronzen*, Berlin, p. 239-246.
- WALTERS, H. B., 1915: *British Museum. Select bronzes, greek, roman and etruscan, in the departments of antiquities*, London.